

JOB



Estudio devocional

Julie Haddon

MUJER QUE PERSEVERA



Sabiduría en el Sufrimiento





© 2024 Mujer que Persevera

Director editorial: Claudia Cordero y María René Madriz.

Diseño: Claudia Cordero y María René Madriz.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido tomadas de la Nueva Biblia de las Américas Copyright © 2005 por The Lockman Foundation.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este estudio bíblico, sin el permiso de Mujer que Persevera. Está diseñado para uso personal. No debes vender este recurso.

Mujer que Persevera

info@mujerquepersevera.com

www.mujerquepersevera.com



Introducción

En tiempos difíciles y llenos de sufrimiento, solemos hacernos muchas preguntas. Algunas de ellas son ¿Dónde está Dios? ¿Por qué permite esto? ¿Cómo puede ser justo? ¿Es Dios bueno? La Biblia siempre tiene relevancia para nuestras vidas y el libro de Job fue escrito con todas estas preguntas en mente.

¡Qué tu estudio de este libro te lleva a un conocimiento mejor de nuestro gran Dios!

Julie Haddon

Estructura y estilo literario

El libro de Job tiene como enfoque a un hombre: Job. No se sabe cuándo fue escrito. Pero muchos teólogos están de acuerdo de que la historia sucede en los tiempos de los patriarcas. Es probable que un poco antes o después de Abraham. A través del libro, podemos atestiguar la historia de Job: su lucha por entender lo que le estaba pasando y el desarrollo de su comprensión y de su teología. Para llevarnos en este viaje de crecimiento, el narrador nos da un puesto privilegiado en las conversaciones que Dios tiene en el concilio celestial y también en las conversaciones e interacciones que Job tiene con algunos amigos y al final, con Dios mismo. Además, el narrador usa diferentes estilos literarios para ayudarnos a comprender lo que nos quiere enseñar en este libro.

La estructura que tiene el libro es la siguiente:

- Introducción (1-2).
- La interacción de Job con sus tres amigos (3-31).
- Resumen y preparación para las palabras de Dios (32-37).

- Las palabras de Dios y cómo respondió Job a esto (38-42:6).
- Conclusión (42:7-17).

El libro inicia y termina con un estilo narrativo en prosa. Así como las introducciones breves a las personas. Sin embargo, la mayor parte del libro está escrito en forma poética. Desde el capítulo 3 hasta el 41 se nos presenta la historia en poesía. Es un poco difícil percibir esto con nuestras traducciones al español y es por ello que no logramos notar la diferencia. Es difícil para una traducción mostrar la belleza y los juegos de palabras que la poesía original presenta. Así que, aunque no nos parezca, es importante reconocer y destacar que mucho de lo que leemos en el libro es poesía.

La importancia de la poesía

¿Por qué el narrador usa este medio en vez de redactar los argumentos y seguir con una voz narrativa? Es porque la poesía capta y expresa las emociones más profundas del corazón, y es evidente en el libro de que Dios desea exponer el corazón de Job.

Al leer poesía, no podemos hacerlo de la misma forma en que leemos una redacción o una narración. Porque la manera en que comprendemos un poema es diferente. La poesía no solo expresa las profundidades del alma, sino que también nos habla a nivel del alma o del espíritu.

En la Biblia —en especial en el Antiguo Testamento— cuando un escritor deseaba destacar algo, lo hacía con poesía. Y es que la poesía suele resaltar temas importantes y que necesitamos aprender y repetir.

Algunas veces a la poesía se le ponía música para cantarla y ayudar a su memorización. En el libro de Job, la poesía nos llama a la meditación. Tiene aspectos muy valiosos para enseñarnos, ayudarnos a reflexionar y conocer más sobre el carácter de Dios.

Semana 1

MUJER QUE PERSEVERA



Día 1

La perseverancia de Job

Lectura:

Santiago 1:2-5 y 5:7-11





¿Cómo hacer el estudio?

I - Prepárate en oración.

Antes de iniciar el estudio, prepara un espacio cómodo para realizarlo, y en oración, pídele al Señor que te guíe en Su Palabra.

II-Medita en los pasajes bíblicos.

El estudio te llevará a través de las Escrituras, con el objetivo de que tú misma descubras el carácter del Señor y confíes en Él. Es importante que, leas los pasajes más de una vez.

III– Aplícalo en tu vida.

Después de meditar en los pasajes bíblicos, piensa cómo lo aprendido transforma tu mente y corazón, y de qué manera lo empezarás a poner en práctica.

La Biblia nos demuestra que Dios no está ajeno al sufrimiento, y uno de los libros que nos revela esto es la carta de Santiago. Esta fue escrita a los creyentes dispersos por la persecución en todo el mundo. Fue escrita para animarlos, porque estaban sufriendo. Al principio de la carta, Santiago asegura a sus lectores que las «pruebas» producen algo positivo: la paciencia y la perseverancia. Estas virtudes llevan a la compleción de la obra de Dios en sus vidas.

Según la Biblia, Dios tiene un propósito glorioso para sus hijos y parte del camino para llegar a ese final anhelado, incluye el sufrimiento. Esto es algo que nos cuesta comprender, en especial, en medio del caos. Por eso, Santiago persiste en su carta a animar a sus lectores a tener paciencia. Porque llegará un momento cuando ya no habrá sufrimiento, ¡cuando vuelva el Señor Jesús!

Santiago les recuerda en Santiago 5:10 sobre el sufrimiento y de la paciencia de los profetas, destacando en Santiago 5:11, la perseverancia de



Job. Santiago menciona la vida de Job como un ejemplo. Job es un hombre que sufrió muchísimo y sus muchos sufrimientos fueron incluidos en el Antiguo Testamento para nuestra enseñanza.

Santiago sabe que para enfrentar el sufrimiento necesitamos sabiduría (Stg 1:5). Así que es interesante saber que el libro de Job se encuentra dentro de los «libros de sabiduría» del Antiguo Testamento. Podemos crecer en sabiduría, si tomamos el tiempo de estudiar estos libros. Así que, quiero hacerte una invitación a explorar en las próximas semanas el libro de Job y contemplar lo que nos enseña acerca del sufrimiento y las preguntas que surgen en los momentos más oscuros de la vida.

Para reflexionar:

- ¿Cómo reaccionas al leer en Santiago que debemos considerarnos dichosos cuando tenemos que enfrentar diversas pruebas?
- ¿Qué diferencia hace Jesús en tu experiencia con el sufrimiento?



- Cuando te enfrentas a tiempos difíciles y oscuros, ¿dónde buscas sabiduría para lidiar con ello?

Orar:

Según Santiago 1:5 debes pedir a Dios sabiduría para enfrentar tiempos difíciles y para entender lo que Él nos quiere enseñar en Su palabra. Ora pidiendo a Dios sabiduría para enfrentar cada tiempo de tu vida con un propósito.



Día 2

Un hombre recto

Lectura:
Job 1 y 2





¿Cómo hacer el estudio?

I - Prepárate en oración.

Antes de iniciar el estudio, prepara un espacio cómodo para realizarlo, y en oración, pídele al Señor que te guíe en Su Palabra.

II-Medita en los pasajes bíblicos.

El estudio te llevará a través de las Escrituras, con el objetivo de que tú misma descubras el carácter del Señor y confíes en Él. Es importante que, leas los pasajes más de una vez.

III– Aplícalo en tu vida.

Después de meditar en los pasajes bíblicos, piensa cómo lo aprendido transforma tu mente y corazón, y de qué manera lo empezarás a poner en práctica.

El libro de Job inicia con una descripción de Job. Aprendemos algunas cosas muy importantes en el primer versículo: él es un hombre recto e intachable que honra a Dios y se aparta del mal. Esto es muy importante tenerlo en cuenta a medida que leemos el libro. Es tan relevante que se repite palabra por palabra tres veces en los primeros dos capítulos del libro y Dios mismo lo repite dos veces (Job 1:1, 1:8 y 2:3).

Job es un hombre intachable. Esto no quiere decir que era un hombre sin pecado, sino que fue un hombre auténtico y vivía con integridad. Él honraba a Dios con sus acciones y palabras y vivía apartado del mal. Algunos teólogos sugieren que esto significa que Job tenía una actitud continua de arrepentimiento. Dios lo llama su siervo. Esto es muy asombroso porque Job —según lo que indica el texto— no vivía en la tierra prometida de Israel y no tenía nada que ver con el pueblo de Dios. No sabemos cómo, pero de alguna forma Job conocía a Dios. Le llegó enseñanza de cómo servirle y lo puso en práctica. Dios se fijó en él y llamó la atención del concilio celestial a fijarse en este hombre.



Nosotras tenemos un privilegio al leer este libro: el narrador nos da información que ni Job, su esposa o amigos tenían. Esta información se trata de algo que estaba pasando en los lugares celestiales. Hay un concilio celestial y se encuentra presente en ese concilio un ser llamado «el acusador» o «Satanás». Dios le pregunta si se ha fijado en su siervo Job. El acusador sí se ha fijado en Job, pero como es su costumbre, distorsiona la rectitud de Job diciendo que él solo sirve al Señor porque lo ha bendecido. Entonces, Dios le da permiso, dentro de parámetros que Él establece, para poner a prueba la fe de Job. Todo lo que ocurre de ese momento en adelante sucede porque Dios ha visto su rectitud y fe. Esto es muy importante a destacar.

En los ojos de Dios, Job es un hombre recto, y Él quiere hacer brillar su fe delante de una audiencia que va más allá de su familia o los habitantes de Us. Dios quiere demostrar su fe a una audiencia celestial para Su Gloria. Para hacer esto, expone el corazón de Job, y esto lo hace a través del sufrimiento.



Para reflexionar:

- ¿Qué podemos entender a través de las palabras del acusador, de lo que él piensa del sufrimiento?
- ¿Qué permisos da Dios a Satanás y qué límites pone?
- ¿Qué nos enseña esto acerca de la soberanía de Dios?

Orar:

Pide ayuda a Dios para adorarle en tiempos difíciles y dale gloria por su soberanía.





*Hubo un
hombre en la
tierra de Uz
llamado Job.
Aquel hombre
era intachable,
recto, temeroso
de Dios y
apartado del
mal.*

Job 1:1

Día 3

En todo esto, no pecó

Lectura:
Job 1 y 2





¿Cómo hacer el estudio?

I - Prepárate en oración.

Antes de iniciar el estudio, prepara un espacio cómodo para realizarlo, y en oración, pídele al Señor que te guíe en Su Palabra.

II-Medita en los pasajes bíblicos.

El estudio te llevará a través de las Escrituras, con el objetivo de que tú misma descubras el carácter del Señor y confíes en Él. Es importante que, leas los pasajes más de una vez.

III– Aplícalo en tu vida.

Después de meditar en los pasajes bíblicos, piensa cómo lo aprendido transforma tu mente y corazón, y de qué manera lo empezarás a poner en práctica.

Job era un gran hombre, era muy rico, con una familia muy grande, bien reconocido y respetado en su ciudad y por toda la región (Job 1:3). El primer capítulo nos da la impresión que este hombre tiene la vida ideal, la vida perfecta. Por eso, es tan chocante cuando al final del capítulo 2 lo ha perdido todo. Este hombre, que lo tenía todo, estaba reducido a sentarse en medio de cenizas —donde quemaron la basura— rascando sus heridas con un pedazo de cerámica rota.

En un día, le llegan noticias seguidas de que lo ha perdido todo, incluyendo a sus hijos. ¿Qué hace cuando le llegan estas noticias? (Job 1:20) Primero, cumple con los ritos culturales del duelo —rasgó su manto y rasuró su cabeza— y casi de inmediato, se postra en el suelo y adora al Señor. Este hombre se lo ha perdido todo y aun así bendice el nombre del Señor (Job 1:21-22).

Pero esto no es suficiente para el acusador, él está convencido de que Job va a maldecir a Dios. Así que pide permiso para atacar a Job mismo (Job 2:4-5).



Además de afligir el cuerpo de Job, el adversario usa a su esposa para tentarlo. Esto lo vemos cuando ella aconseja a Job que maldiga a Dios y muera (Job 2:9). Antes de que pensemos lo peor de ella, debemos considerar, con compasión, que ella también ha sufrido las mismas pérdidas que sufrió él. ¡Ella también perdió a sus hijos! Quizás ella pensó que la única manera de aliviar el sufrimiento era morir. Pero Job, aclara que sus palabras son como las que hablan las mujeres insensatas y aquí vemos por primera vez el tema de la sabiduría en medio del sufrimiento.

Job sabe que es insensato maldecir a Dios, y a pesar de su sufrimiento, no lo hace. Al final, Job no hace lo que el acusador quiere (Job 2:10) ¡Aprobó la prueba! Entonces, ¿por qué hay 40 capítulos más en el libro de Job?

El sufrimiento de Job es agudo, todos los que sufren saben que el dolor no pasa de un día a otro. Así que, tampoco el tema del sufrimiento se puede tratar de manera liviana. No hay parche para el dolor, requiere de mucho tiempo.



En su gracia, Dios ha puesto en nuestras Biblias un libro largo que trata del sufrimiento, porque el peso del sufrimiento requiere de un tratamiento profundo.

La historia de Job es extrema. Job, el hombre más rico y mayor renombre en todo el oriente, llega a ser el hombre más desdichado, sin merecerlo. Su grandeza es abundante. Pero también su ruina es total. Esto es una sombra de la historia de nuestro Señor Jesús. Podemos darnos cuenta de que la vida y el libro de Job nos apunta a Cristo.

Para reflexionar:

- ¿Qué podemos aprender de la reacción de Job al sufrimiento?
- ¿Qué le dirías a la esposa de Job?
- Después de leer Job 1 y 2, lee Filipenses 2:5-11 y contempla lo que sufrió nuestro Salvador.

Orar:

Dale gracias a Dios por su Hijo. Pide a Dios por los que sufren, que puedan conocer el consuelo verdadero que ofrece Cristo.





Entonces Job
se levantó,
rasgó su
manto, se
rasuró la
cabeza, y
postrándose
en tierra,
adoró.

Job 1:20

Día 4

Los consoladores: Elifaz, Bildad y
Zofar

Lectura:
Job 2:11-13





¿Cómo hacer el estudio?

I - Prepárate en oración.

Antes de iniciar el estudio, prepara un espacio cómodo para realizarlo, y en oración, pídele al Señor que te guíe en Su Palabra.

II-Medita en los pasajes bíblicos.

El estudio te llevará a través de las Escrituras, con el objetivo de que tú misma descubras el carácter del Señor y confíes en Él. Es importante que, leas los pasajes más de una vez.

III– Aplícalo en tu vida.

Después de meditar en los pasajes bíblicos, piensa cómo lo aprendido transforma tu mente y corazón, y de qué manera lo empezarás a poner en práctica.

Job, este gran hombre, al final, se encuentra en las cenizas (Job 2:8), y no sabemos cuánto tiempo estuvo allí solo, lamentándose en medio de su aflicción, su agonía y su duelo.

A un hombre tan reconocido como Job, no le pueden pasar cosas tan dramáticas sin que la gente se entere. En Job 2:11, el narrador nos cuenta que tres amigos se ponen de acuerdo y van juntos a visitarlo y a consolarlo. No sabemos cuánto tiempo demoraron en llegar. Pero viajaron desde muy lejos, así que es posible que su viaje haya durado varias semanas o meses.

¿Qué sabemos de Elifaz, Bildad, y Zofar? La verdad es que no sabemos mucho de ellos. Pero podemos inferir de que eran hombres importantes, ricos y destacados. Como Job.

Elifaz era de Teman, que es una ciudad en Edom, reconocida por su sabiduría. Así que también podemos asumir que estos hombres tienen cierta sabiduría.



La transformación de Job es tan grande que cuando sus amigos lo ven, no lo reconocen (Job 2:12). Ellos se dan cuenta que el dolor y el sufrimiento de Job es tan grande que no tienen palabras de consuelo para ofrecerle. Es increíble observar que estos amigos llegan con el propósito de consolar a Job, pero al verlo, ellos mismos se agobian y se comportan como si Job ya estuviera muerto. Se sientan con él sin decir ni una palabra por siete días (Job 2:13).

La Biblia no comenta la técnica de consolación de estos amigos. A veces lo mejor que podemos hacer con alguien que está pasando por mucho dolor es sentarnos con ellos y no decir nada. Pero en algún momento, es recomendable decir algo. Sin embargo, los amigos de Job no dicen nada.

Para reflexionar:

- ¿Cómo te sientes cuando te toca consolar a alguien?
- ¿Cómo puedes prepararte para el sufrimiento y para consolar a los que sufren?



- Un desafío: buscar lo que la Biblia nos enseña acerca de la importancia de ser amigos y de cómo consolar a los que sufren. (Una pista: 2 Co 1:3-7, Ro 12: 15) ¿Cuántos pasajes más puedes encontrar?

Orar:

Pide que Dios te ayude y te prepare para ser un buen consolador





*Entonces se
sentaron en el
suelo con él por
siete días y
siete noches sin
que nadie le
dijera una
palabra,
porque veían
que su dolor era
muy grande.*

Job 2:13

Día 5

Verdadera agonía

Lectura:
Job 3





¿Cómo hacer el estudio?

I - Prepárate en oración.

Antes de iniciar el estudio, prepara un espacio cómodo para realizarlo, y en oración, pídele al Señor que te guíe en Su Palabra.

II-Medita en los pasajes bíblicos.

El estudio te llevará a través de las Escrituras, con el objetivo de que tú misma descubras el carácter del Señor y confíes en Él. Es importante que, leas los pasajes más de una vez.

III– Aplícalo en tu vida.

Después de meditar en los pasajes bíblicos, piensa cómo lo aprendido transforma tu mente y corazón, y de qué manera lo empezarás a poner en práctica.

¿Alguna vez te has sentido tan agobiado por el dolor o la desesperación y creíste que no había salida? Y por ese dolor, sentiste que la oscuridad te envuelve, que estás completamente solo y crees que hasta Dios te ha dado la espalda? Esto es justamente lo que Job expresa aquí en el capítulo 3. Job es un verdadero creyente, aun así, pasa por un tiempo de profunda desesperación y oscuridad.

Después de un solitario lapsus de tiempo — desconocido para el lector — en el basural y siete días de silencio en presencia de sus «consoladores», Job mismo rompe el silencio. Lo que leemos en el capítulo 3 es más bien un grito agudo de dolor y soledad.

Como dice Christopher Ash, escuchamos la experiencia interna de Job a la declaración en Job 2:13 «su dolor era muy grande». Este es el capítulo más oscuro del libro. Un poema poderoso y conmovedor donde Job abre su corazón y alma. El narrador usando la poesía, nos lleva a captar la oscuridad, frustración, soledad y desesperación que él siente.



El poema empieza con una maldición (Job 3:1-10). No es que Job pueda maldecir el día de su nacimiento, eso ya pasó y no hay nada que hacer. Sin embargo, nos damos cuenta de que es una expresión de que él mismo se sentía tan maldecido que cuestiona su propia existencia. Sentía tanta oscuridad de que desea que su concepción y nacimiento —símbolos de luz, vida y esperanza — hubieran sido apagados. Porque Job, en ese momento, no tiene esperanza ni luz. En su expresión de dolor surge la pregunta ¿Para qué existir si su vida solo consiste en el sufrimiento? (v 20-24)

Es evidente que Job anhela el lugar de los muertos. Quiere morir para escapar de su desgracia. Porque pareciera que la muerte, da descanso (v 13-19). Job no puede hallar reposo y sabe que, sin Dios, no hay descanso verdadero. Ni en la muerte, ni aquí, en su vida desgraciada. Por eso llega a la conclusión que Dios lo ha abandonado (v 25-26).

Su expresión de desamparo es profunda. Además de la agonía física y emocional que está



experimentado, Job siente una angustia espiritual. Dios, quien lo había bendecido y protegido, ahora parece distante y callado.

Job no tiene conocimiento de la conversación celestial que nosotros, los lectores, hemos escuchado. Él no sabe que Dios está pendiente de él, que no lo ha abandonado. Por eso él siente que Dios está lejos, y empieza a preguntar, ¿por qué?

Encontramos mucho del mismo tipo de lenguaje en algunos salmos. Por ejemplo, los Salmos 22 y 88. Jesús mismo citó el salmo 22 en su momento de agonía en la cruz (Mt 27:46). Otra vez, el sufrimiento de Job nos debe apuntar al mayor sufrimiento de Jesús. Jesús, aunque fue inocente, no solo sintió que Dios le había abandonado sino que en verdad Dios le había dado la espalda, derramando en Él toda su ira. Lo que Job siente es una sombra de lo que Jesús experimenta en el jardín de Getsemaní y en la cruz.



Para reflexionar:

- ¿Cuáles son los motivos o temas que te llaman la atención cuando lees Job 3?
- ¿Puedes encontrar alguna chispa de esperanza en este capítulo?
- ¿Qué podemos aprender acerca del sufrimiento y la depresión en los cristianos?

Orar:

Pide que el Señor te dé luz en la oscuridad y compasión por los que sufren.





*No tengo
reposo ni estoy
tranquilo,
no descanso,
sino que me
viene
turbación.*

Job 3:26

Día 6

Lectura:
Job 4 y 5





¿Cómo hacer el estudio?

I - Prepárate en oración.

Antes de iniciar el estudio, prepara un espacio cómodo para realizarlo, y en oración, pídele al Señor que te guíe en Su Palabra.

II-Medita en los pasajes bíblicos.

El estudio te llevará a través de las Escrituras, con el objetivo de que tú misma descubras el carácter del Señor y confíes en Él. Es importante que, leas los pasajes más de una vez.

III– Aplícalo en tu vida.

Después de meditar en los pasajes bíblicos, piensa cómo lo aprendido transforma tu mente y corazón, y de qué manera lo empezarás a poner en práctica.

¿Cómo te sientes cuando le cuentas algo a alguien y al contestarte, te das cuenta que realmente no te han escuchado bien? ¿Has experimentado alguna vez que te han dicho alguna verdad de la Biblia y eso, en vez de animarte, solo te ha traído más angustia?

Los amigos de Job quedan escandalizados por el torrente de palabras que sale de Job en el capítulo 3. Cuando al final hablan, después de su silencio prolongado (Job 2:13), es como si ellos quieren decir solo lo que piensan sin tomar en cuenta lo que Job siente.

Elifaz plantea que todo debe ser porque Job no es recto (Job 4:5-7, 17), que tiene iniquidad oculta en su vida (Job 4:8-11, 18-21), no es sabio (Job 5:1-3) y además es astuto (Job 5:12-14). Cuando Elifaz habla de la corrección del Señor en Job 5:17 y los resultados que eso brinda en la vida (Job 5:18-26), podemos imaginar que Job podría sentir que se está burlando de él. Porque habla de cosas que Job tenía, pero le fueron quitadas.



En fin, podemos darnos cuenta que Elifaz cree que Job no es recto ni intachable. Él cree que Job es un hombre malvado. ¡Esto es justamente lo opuesto de lo que Dios había expresado.

Ellos tienen sus respuestas estándares a los problemas de la vida y no se desvían en su objetivo de entregarlos a Job. Ellos ven al mundo y a Dios de cierta manera, y desde su posición cómoda, quieren recordarle a Job lo mismo que él había aconsejado a otros (Job 4:3-4). Pero pareciera ser que estos amigos no quieren, ni pueden entender, lo que está detrás de las palabras angustiadas de Job, y desde su posición de sufrimiento y agonía, él está precisamente cuestionando todo lo que cree.

Con las palabras de Elifaz en el capítulo 4, comienza una larga serie de discursos de los amigos de Job y la respuesta que Job da a cada uno de ellos. Es necesario que nos adelantemos hasta el final un poco, antes de leer lo que dicen estos amigos. Porque Dios tiene algo que decir acerca de sus palabras y debemos tomarlo en cuenta.



En el capítulo 42:7 de Job, Dios dice a Elifaz: *«Se ha encendido mi ira contra ti y contra tus dos amigos, porque no habéis hablado de mí lo que es recto, como mi siervo Job»* (LBLA).

Las palabras de Elifaz, Bildad y Zofar están incluidas en la Biblia para nuestra instrucción. Pero debemos tener cuidado cuando las leemos. Porque Dios mismo dice que no todo lo que ellos dicen es correcto o está bien aplicado. Entre lo que dicen, hay muchas cosas que si son verdades y que escuchamos en otras partes de la Biblia, y vamos a estar de acuerdo con ellas, hasta el apóstol Pablo usa las palabras de Elifaz en 1 Corintios. Pero aquí, en la situación extraordinaria de Job, están incorrectas o mal aplicadas.

A primera vista, las palabras de Elifaz parecen ser muy respetuosas y sinceras. Pero al reflexionar un poco, podemos discernir un tono acusatorio. Job ha expresado que no entiende por qué todo esto le ha ocurrido (Job 3:20, 23). Pero Elifaz, en toda su sabiduría, sí sabe. Elifaz —y veremos que



sus amigos también— no tiene, en su teología, ningún entendimiento del sufrimiento del inocente. Pero la Biblia nos enseña que es justamente el sufrimiento de un hombre inocente que pone fin al pecado y todos sus efectos, incluyendo el sufrimiento.

Pablo usa de una manera correcta las palabras de Elifaz (Job 4:12-13) en 1 Corintios 1:19 cuando habla de cómo Dios da vuelta la sabiduría de los hombres con el mensaje de la cruz.

Para reflexionar:

- Enumera todas las cosas que dice Elifaz con las cuales podríamos estar de acuerdo.
- ¿Hay circunstancias en que estas palabras son ciertas?
- ¿Por qué no son válidas en la situación de Job?
- Piensa en las veces que te toca consolar a alguien, ¿cómo usas las palabras de la Biblia?
- Considera 1 Corintios 1:18-31 y dale gracias a Dios por su sabiduría y su evangelio.



Orar:

Pide que Dios te ayude a escuchar bien a los que confían en ti, y pide que te de sabiduría en cómo aplicar bien su palabra.





*Cuán
bienaventurado
es el hombre a
quien Dios
reprende;
No desprecies,
pues, la
disciplina del
Todopoderoso.*

Job 5:17

Día 7

Job quiere defenderse

Lectura:
Job 6 y 7





¿Cómo hacer el estudio?

I - Prepárate en oración.

Antes de iniciar el estudio, prepara un espacio cómodo para realizarlo, y en oración, pídele al Señor que te guíe en Su Palabra.

II-Medita en los pasajes bíblicos.

El estudio te llevará a través de las Escrituras, con el objetivo de que tú misma descubras el carácter del Señor y confíes en Él. Es importante que, leas los pasajes más de una vez.

III– Aplícalo en tu vida.

Después de meditar en los pasajes bíblicos, piensa cómo lo aprendido transforma tu mente y corazón, y de qué manera lo empezarás a poner en práctica.

En este pasaje, Job primero dirige algunas palabras a sus amigos y luego se dirige directamente a Dios. En Job 6:1-3, él sigue expresando su gran dolor. El peso de su angustia es demasiado grande para él. Siente que Dios lo está afligiendo con todo su terror a través de flechas venenosas y sus amigos consoladores, no lo comprenden. Esto lo lleva a expresar su frustración al «consuelo» que ellos le ofrecen (Job 6:5-7, 14-27). Lo que Elifaz le ha dicho no lo satisface. Sus palabras son insípidas (Job 6:6-7) y no le apetecen a Job. Su consuelo promete ser como un gran río helado. No le da ningún consuelo. Lo deja seco, con sed (Job 6:15-20).

Job busca a alguien que pueda compadecerse de su sufrimiento y estaría listo a escucharlo si le podría ofrecer algún consuelo verdadero (Job 6:24). Pero sus amigos solamente lo condenan (Job 6:26). Por lo que leemos en Job 6:28, ¡ni siquiera lo miran cuando le hablan!

En Job 6:11-13, Job comparte su gran temor: se siente tan débil que ya no tiene el poder de aguantar y teme que no pueda seguir, sin negar a Dios.



Por eso, pide que Dios lo quebrante. Quiere morir sin negar a Dios (Job 6:8-10). Siente que se le acaban todas las fuerzas y ni siquiera puede contar con sus amigos para recibir fuerzas y continuar perseverando. Entonces hace la única cosa que puede, se dirige a Dios.

Solo Dios puede escuchar y entender su dolor y angustia. Job quiere morir (Job 7:15). Pero a la vez, reconoce que la vida es muy corta y frágil (Job 7:6-10). Él siente que realmente no puede seguir viviendo con tanto dolor (Job 7:3,5). No puede encontrar descanso (Job 7:4,13-14) y su vida ya no tiene sentido (Job 7:16). A pesar de todo esto, Job se entrega a la voluntad de Dios y nunca acusa a Dios de hacer el mal. No entiende por qué todo esto le está pasando. No está consciente de ningún pecado en su vida que merezca tan gran castigo, y como él siempre ha cumplido con los sacrificios necesarios (Job 1:5), no puede entender por qué sus pecados no son perdonados (Job 7:21). Por esto, quiere protestar o reclamar (Job 7:11). Job quiere entrar directamente al concilio celestial y presentar su



reclamo delante de Dios. No quiere decir que es perfecto o sin pecado. Solo quiere expresar que es inocente de haber hecho algo que merece la inmensa tragedia que está sufriendo.

Otra vez, el libro de Job nos apunta a Jesús: un hombre inocente delante de un tribunal. Pero en el caso de Jesús no hubo reclamo. A diferencia de Job, Jesús no habló para defender su inocencia (Is 53:7, Mt 27:12, Mc 15:3-5, Lc 23:9-10). También, a diferencia de Job, quien pidió en vano para que Dios lo quebrantaré, Jesús fue quebrantado por nuestros pecados (Is 53:3-5). Toda la ira de Dios, todas sus flechas venenosas, todo su terror cayó sobre Él. Esto significa que Jesús puede compadecerse con los que sufren, como ningún otro podría hacerlo (He 2:6-9,17-18; 4:15).

Para reflexionar:

- ¿Por qué Job se decepciona tanto de sus amigos?
- El libro de Job nos ayuda tener un lenguaje de lamento, ¿cómo nos sirve eso?



- Desde este lado de la cruz, ¿qué consuelo podemos ofrecer a los que sufren, que los amigos de Job no tuvieron para ofrecer?

Orar:

Pide que el Señor te ayude a compadecerte de los que sufren y que los puedas apuntar a Jesús.





*Instrúyanme,
y yo me
callaré;
Muéstrenme
en qué he
errado.*

Job 6:24

Semana 2

MUJER QUE PERSEVERA



Día 8

El problema de Job. Las palabras de
Bildad y la respuesta de Job

Lectura:
Job 8 y 10





¿Cómo hacer el estudio?

I - Prepárate en oración.

Antes de iniciar el estudio, prepara un espacio cómodo para realizarlo, y en oración, pídele al Señor que te guíe en Su Palabra.

II-Medita en los pasajes bíblicos.

El estudio te llevará a través de las Escrituras, con el objetivo de que tú misma descubras el carácter del Señor y confíes en Él. Es importante que, leas los pasajes más de una vez.

III– Aplícalo en tu vida.

Después de meditar en los pasajes bíblicos, piensa cómo lo aprendido transforma tu mente y corazón, y de qué manera lo empezarás a poner en práctica.

El segundo de los amigos de Job habla y su «consuelo» para Job es declarar con fuerza lo que infirió Elifaz. Bildad dice que las palabras de Job son huecas como el viento (Job 8:2). Es evidente que no quiere escuchar lo que dice Job, ni quiere empatizar con él. Empieza su discurso con una acusación: los hijos de Job deben haber sido grandes pecadores. Así que su castigo —una muerte repentina— es justa (Job 8:4). Debe de ser así porque Dios es justo y punto (Job 8:3).

Recomienda que Job vuelva al Señor mientras que tenga la posibilidad (Job 8:5). Supone que todo lo que le ha pasado a Job es debido a algún pecado que ahora debe confesar. Porque, según Bildad, todo el mundo sabe que los impíos merecen ser castigados y solo los que se arrepienten son bendecidos (Job 8:8-22).

Nosotros sabemos que Dios ha declarado que Job es limpio y recto, y fue muy diligente en cuidar de la pureza de sus hijos, ofreciendo los sacrificios apropiados para ellos (Job 1:5). Así que las palabras de Bildad no son aptas para la situación de Job.



Lo que ocurre en la vida de Job no cabe dentro de las normas entendidas por los amigos de Job. De hecho, Job mismo no sabe qué creer. Porque hay algo de verdad en lo que dice Bildad (Job 9:2). Pero él sabe que no corre para su situación. Nosotros, los lectores, sabemos que Dios está de acuerdo. La situación de Job no es merecida (Job 2:3). Nosotros sabemos que Job no está sufriendo como castigo por sus pecados, sino porque su fe y fidelidad han sido identificados por Dios y su perseverancia, al final, traerá gloria a Dios (Christopher Ash).

Job sabe que Dios es soberano y siempre había pensado que Dios es justo. Pero lo que le ha ocurrido, no tiene sentido. Job sigue insistiendo que es inocente (Job 9:22,10:7). Pero al parecer, según su experiencia, ser inocente y ser culpable son todo lo mismo ante los ojos de Dios (Job 9:23), así que empieza a cuestionar la justicia de Dios. Porque todo lo que le está ocurriendo es injusto.



Toda la vida de Job se ha vuelto un caos. Todo lo que él entendía del mundo se ha volcado. Su lenguaje, en los capítulos 9 y 10, nos demuestra que todo su mundo se encuentra desestabilizado, y le es imposible reconciliar la soberanía de Dios con la justicia de Dios. En Job 9:5-10, la creación, en vez de ser firme y con luz, se encuentra oscuro e inestable. Dios, quien él siempre creía, es bueno, se ha vuelto invisible y vengativo (Job 9:11-24 y 10:3-17). A pesar de esto, Job persiste con su deseo de llevar su reclamo al Señor (Job 10:1-2). Porque de alguna forma sabe que solo con Dios se puede encontrar una respuesta y tener paz. Job necesita, más que nunca, de su misericordia (Job 9:15).

Podemos darnos cuenta en su discurso, que lo que más le inquieta a Job es que no puede tener una relación con Dios. El deseo más profundo de su corazón, es poder estar en la presencia de Dios (Job 9:2). Pero no puede encontrar paz con el Todopoderoso (Job 9:16, 10:2). Aunque es un hombre justo, no puede tener la pureza necesaria para estar delante Dios (Job 9:30-31).



Llega a la conclusión de que necesita un mediador (Job 9:33). Alguien que le quite la vara de Dios de encima (Job 9:34). Pero, ¿quién lo podría hacer? Parece que no existe tal persona. Así que Job sigue en la oscuridad de su pesadilla y con su lamento, sigue preguntando, ¿por qué? y llega a la conclusión de que sería mejor si no hubiera nacido (Job 10:18-22).

Desde nuestra perspectiva, podemos entender que Job tiene toda la razón. No hay sacrificio perfecto que perdone el pecado y tampoco hay ningún hombre que puede ser intermediario con Dios. El rol de mediador solo lo puede hacer alguien perfecto. Alguien quien siendo hombre, también sea Dios. La solución la encontramos en Hebreos 9:11-15 y en 1 Timoteo 2:5-6. El Señor Jesús es nuestro mediador perfecto.

Para reflexionar:

- A muchas personas, tal como Job, les cuesta ver la justicia de Dios en esta vida ¿cómo les responderías?



- ¿Qué evidencia puedes encontrar en la Biblia para justificar tu respuesta?
- ¿Qué promesas de la Biblia te dan ánimo cuando sientes que lo que te está pasando (o qué les pasa a otros) te parece injusto?

Orar:

Pide que Dios te anime en momentos difíciles con Sus promesas, y que aún en momentos de oscuridad lo puedas buscar. ¡Dale gracias por el mediador perfecto que tenemos!





*En verdad yo
sé que es así,
Pero ¿Cómo
puede un
hombre ser
justo delante
de Dios?*

Job 9:2

Día 9

Las creencias de los amigos

Lectura:
Job 11-13:19



¿Cómo hacer el estudio?

I - Prepárate en oración.

Antes de iniciar el estudio, prepara un espacio cómodo para realizarlo, y en oración, pídele al Señor que te guíe en Su Palabra.

II-Medita en los pasajes bíblicos.

El estudio te llevará a través de las Escrituras, con el objetivo de que tú misma descubras el carácter del Señor y confíes en Él. Es importante que, leas los pasajes más de una vez.

III– Aplícalo en tu vida.

Después de meditar en los pasajes bíblicos, piensa cómo lo aprendido transforma tu mente y corazón, y de qué manera lo empezarás a poner en práctica.



Los tres amigos de Job vienen a consolarlo. Pero su teología y cosmovisión no eran de ayuda en la situación particular de Job. No entendían el plano espiritual que nos ha sido revelado a nosotros, los lectores, en los primeros dos capítulos. Su entendimiento es de un mundo de causa y efecto, y según esto, creen que el sufrimiento de Job es consecuencia de su pecado.

El Dios justo y todopoderoso que ellos creen conocer, trae consecuencias inmediatas y proporcionales a la vida. Por lo tanto, como Job está sufriendo mucho, su pecado debe ser grande. Ahora, en Job 11:6, Zofar dice que el castigo que ha recibido Job es mucho menos de lo que merece. Hemos visto que cada vez que hablan los amigos de Job, la única esperanza que ofrecen está en que Job reconozca que ha pecado y se arrepienta, solo así estará bien (Job 5:8,18-26; 8:5,21-22; 11:13-19). Cuando Job defiende su inocencia, ellos se enojan y lo reprenden. Zofar lo acusa de hablar sin sentido (Job 11:1-3) de no saber nada de Dios (Job 11:4-11) y de no tener sabiduría (Job 11:12), ¿cómo



Job no puede comprender que son sus propias acciones las que le han causado todo este sufrimiento? Ellos de forma arrogante pretenden entender los misterios de Dios, y tienen listas sus respuestas simples. Pero estas no son aptas para las circunstancias de Job.

Las mentiras de los amigos

Job conoce bien este «sistema» (Job 12:2-4, 13:1-2). Pero ahora su experiencia le hace dudar de la verdad de las creencias que tienen sus amigos y que él mismo ha sostenido. No hay explicación en este sistema. Porque los que hacen mal siguen sin problemas (Job 12:6). De hecho el sistema, de forma cruel, hace que cualquiera que esté en una situación de desgracia, sea menospreciada por los que están viviendo en comodidad (Job 12:5). Es evidente que los amigos de Job parecen tener un mundo ordenado y cuadrado. Pero el mundo de Job está en caos. Los amigos de Job, en su arrogancia, profesan conocer la justicia de Dios. Pero Job los desafía. En Job 12:13-25, Job demuestra lo que hace Dios y como Él maneja su juicio. Job no sabe cómo reconciliar el carácter



justo de Dios con todo lo que ve en el mundo. Pero se da cuenta de que sus amigos no están hablando la verdad de Dios. Su fe es superficial y sus respuestas son inútiles, y les advierte de que Dios les reprenderá (Job 13:4-13). Así que Job persevera en buscar sus respuestas directamente de Dios (Job 13:3,15).

Lo que Job desea

Podemos ver en Job 13:3 que Job sigue con su deseo de hablar directamente con Dios, de llevar su reclamo al concilio de Dios mismo. A pesar de que puede ser peligroso. Según lo que Job describe del juicio de Dios en el capítulo 12, no cabe duda que es imposible para un hombre pecaminoso entrar en la presencia de Dios. Sin embargo, lo quiere hacer. A pesar de las consecuencias. Porque no puede poner su confianza en ninguna otra cosa (Job 13:13-19).

Para reflexionar:

- Los amigos de Job creen que Job está sufriendo las consecuencias de su pecado, ¿es posible que pensemos lo mismo a veces?



- ¿Cómo nos desafía el evangelio de Cristo cuando pensamos de esta manera?

Orar:

Pide que el Señor te ayude a entregarte a él con confianza en toda circunstancia.





*Soy motivo de
burla para
mis amigos,
Yo, el que
clamaba a
Dios, y Él le
respondía.
Motivo de
burla es el
justo e
intachable.*

Job 12:4

Día 10

El anhelo de Job. Job no sabe cómo escapar de la ira de Dios

Lectura:
Job 13:20-14:22





¿Cómo hacer el estudio?

I - Prepárate en oración.

Antes de iniciar el estudio, prepara un espacio cómodo para realizarlo, y en oración, pídele al Señor que te guíe en Su Palabra.

II-Medita en los pasajes bíblicos.

El estudio te llevará a través de las Escrituras, con el objetivo de que tú misma descubras el carácter del Señor y confíes en Él. Es importante que, leas los pasajes más de una vez.

III— Aplícalo en tu vida.

Después de meditar en los pasajes bíblicos, piensa cómo lo aprendido transforma tu mente y corazón, y de qué manera lo empezarás a poner en práctica.

Después de dirigir sus palabras a sus amigos, Job ahora se dirige a Dios. Otra vez, podemos darnos cuenta del deseo más profundo del corazón de Job: quiere volver a tener una relación con Dios (Job 13:20-22).

Sus palabras aquí nos recuerdan lo que pasó en el jardín de Edén (Gén 3:8-10), cuando el hombre y la mujer desobedecieron, Dios los busca y los llama. Pero ellos tuvieron miedo de verle y se escondieron. Aquí, Job está diciendo que él no tiene por qué esconderse de Dios. Pero parece que Dios no lo quiere buscar. Su anhelo es que Dios lo llame, y a diferencia de Adán y Eva, Job quiere responder y contestar. Pero aquí, es Dios quien se esconde (Job 13:24), y Job no entiende por qué. Siente que Dios lo está haciendo sufrir por pecados que ya deberían haber sido perdonados (Job 13:26-27).

Job contempla la fragilidad de la vida, y la mortalidad del hombre a causa del pecado (Job 13:28-14:6). ¿Qué posibilidad tiene el hombre — esta cosa podrida (Job 13:28 LBLA)— de estar en la presencia del Dios santo y puro (Job 14:4)?



Tal como Dios había determinado en Edén, la consecuencia del pecado es la muerte. Esto aplica para todos. La esperanza que Job puede observar en la vida de las plantas (Job 14:7-9) de la renovación, no se extiende a los hombres (Job 14:10-12).

Pero, por un momento breve, Job anhela algo imposible, ¿si solo podría haber algo más allá de esta vida? Si el hombre muere, ¿volverá a vivir? Si fuera así, si de alguna manera se podría esconder de la ira de Dios, Job podría tener alivio. ¡Dios lo buscaría y él podría responder! (Job 14:13-15).

El daño, producto del pecado en Edén, se habrá revertido y otra vez sería posible tener una relación perfecta con Dios. Esta es la única solución que se le ocurre a Job para volver a tener una relación con Dios. Es un anhelo efímero, y de nuevo Job vuelve a su desesperación. La muerte viene y no se puede evitar. Sin resurrección, no hay esperanza. La ira de Dios destruye la esperanza del hombre. Tal como la erosión destruye una montaña o las aguas erosionan las rocas y el suelo (Job 14:18-22).



Este anhelo efímero de Job, ha llegado a ser nuestra esperanza segura. Desde el tiempo de Job hasta hoy, Dios ha ido revelando cada vez más su plan de redención. Este plan, para revertir los efectos del pecado y restaurar la relación con su creación, tiene su cumplimiento en Jesús. Jesucristo, al sufrir toda la ira de Dios, nos esconde de ella. Dios llamó y resucitó a Jesús de la tumba para demostrar que sí, hay mucho más allá de esta vida.

La vida eterna espera a todos aquellos que ponen su confianza en Cristo, y a diferencia de Adán y Eva en el jardín de Edén, cuando Dios nos llama, le contestaremos con gran gozo. La experiencia de Job de sentir y comprender las consecuencias de la ira de Dios, nos ayuda a entender un poquito lo que sufrió Jesús cuando fue abandonado por el Padre en la cruz.

Para reflexionar:

- Lee 1 Pedro 1:3-9 y contempla cómo nuestro entendimiento de la resurrección de Cristo nos da una esperanza segura.



Orar:

Dale gracias a Dios por su plan de redención y por la esperanza segura que tenemos en Cristo.





*Pero el hombre
muere y yace
inerte.
El hombre
expira, ¿y
dónde está?*

Job 14:10

Día 11

El defensor de Job

Lectura:
Job 15-16





¿Cómo hacer el estudio?

I - Prepárate en oración.

Antes de iniciar el estudio, prepara un espacio cómodo para realizarlo, y en oración, pídele al Señor que te guíe en Su Palabra.

II-Medita en los pasajes bíblicos.

El estudio te llevará a través de las Escrituras, con el objetivo de que tú misma descubras el carácter del Señor y confíes en Él. Es importante que, leas los pasajes más de una vez.

III– Aplícalo en tu vida.

Después de meditar en los pasajes bíblicos, piensa cómo lo aprendido transforma tu mente y corazón, y de qué manera lo empezarás a poner en práctica.

La ira de Dios sigue. Hemos llegado a la segunda serie de discursos entre Job y sus amigos. Aquí, en el capítulo 15, podemos darnos cuenta que a pesar de que Job se declara inocente, Elifaz no puede reconocer esto. No hay lugar en su teología para la situación de Job. No lo comprende, por lo tanto dice que Job no puede ser sabio. Que todas sus palabras son vacías como el viento y de hecho, todo lo que dice Job menoscaba el entendimiento común acerca de Dios (Job 15:1-4).

A su manera de pensar, Job no puede ser correcto —aunque nosotros sabemos lo contrario— y dice que sus propias palabras lo condenan (Job 15:5-6). Esto nos trae a la mente una escena en la vida de Jesús. Cuando está delante del sumo sacerdote y los líderes de Israel, quiénes al no poder encontrar evidencia de su culpabilidad, lo condenan por sus propias palabras (Mt 26:59-66).

Elifaz cuestiona la sabiduría de Job, porque lo que dice va en contra de la experiencia de todas las generaciones (Job 15:7-19).



Esta sabiduría común dice que la evidencia de la inocencia se demuestra en esta vida. Por lo tanto, si sufres, es el castigo merecido por tu maldad. En su descripción del sufrimiento que llega a los malvados (Job 15:20-34), Elifaz usa imágenes que vienen de la vida de Job, y usa hasta palabras que Job mismo ha usado para describir su propia miseria. Efectivamente, Elifaz está diciendo: Job, tú estás experimentando todo esto, así que eres culpable, y todo lo que te ha llegado es merecido

En su cosmovisión, los inocentes no sufren y además no hay gracia. Esto significa que no puede ofrecerle a Job verdadera consolación (Job 15:11). ¡Con razón Job los llama consoladores miserables o molestos! (Job16:1-2) Job busca consuelo y dice que si la situación fuera al revés, él ofrecería consolación. Pero lo único que hacen ellos es aumentar su sufrimiento (Job16:3-5).

Lo que sigue (Job 16:6-16) es una descripción del sufrimiento de Job —siguiendo lo que dijo en el capítulo 14— al sentir que la ira de Dios va dirigida directamente a él. Es una descripción horrorosa de un ataque implacable.



Aun así, Job sigue confiando en su inocencia (Job 16: 17). Al pedir en Job 16:18, que su sangre no sea cubierta por la tierra y clame por él, Job está recordando la sangre inocente de Abel llamando a Dios desde la tierra (Gén 4:10) y la promesa de Dios a Noé (Gén 9:5-6) de demandar la sangre del hombre. Job sabe que Dios ha prometido actuar cuando hay injusticia. Así que pide que Dios mismo sea su testigo y que lo defiendan (Job 16:19-21). A lo que había sido un destello de esperanza en Job 9:33-34 de un mediador, Job ahora le pone más confianza. Si Dios lo está atacando, entonces solo Dios lo puede defender (Job 17:3).

A pesar de sus circunstancias, Job quiere confiar en Dios. Aunque su cuerpo se agota (Job 17:1), su confianza crece (Job 17:9). A pesar de que desde afuera parezca que Dios lo castiga, Job confía que Dios avalará por él y lo defenderá aunque no lo vea en esta vida.

De nuevo, no podemos entender la situación de Job sin buscar la respuesta en Jesús. El único verdaderamente inocente, quien sufrió en toda



Para reflexionar:

- ¿Cómo te ayudan las palabras de Job a comprender el sufrimiento de Cristo?
- Uno de los anhelos de Job es de poder ofrecer verdadera consolación a los que sufren ¿Cómo podemos nosotros ofrecer un mejor consuelo?

Orar:

Dale gracias a Dios por su misericordia para nosotros en Cristo, y por su sangre que nos justifica.





*¿Te parecen
poco los
consuelos de
Dios,
Y la palabra
hablada a ti
con dulzura?*

Job 15:11

Día 12

El redentor de Job. ¿Quién está a favor o en contra de Job?

Lectura:
Job 17-19





¿Cómo hacer el estudio?

I - Prepárate en oración.

Antes de iniciar el estudio, prepara un espacio cómodo para realizarlo, y en oración, pídele al Señor que te guíe en Su Palabra.

II-Medita en los pasajes bíblicos.

El estudio te llevará a través de las Escrituras, con el objetivo de que tú misma descubras el carácter del Señor y confíes en Él. Es importante que, leas los pasajes más de una vez.

III– Aplícalo en tu vida.

Después de meditar en los pasajes bíblicos, piensa cómo lo aprendido transforma tu mente y corazón, y de qué manera lo empezarás a poner en práctica.

Al leer las palabras de Bildad en el capítulo 18, podríamos hacernos las preguntas ¿Realmente es este amigo de Job? ¿Lo quiere consolar? ¿Este «amigo» está a favor o en contra de Job? La verdad es que no hay mucha consolación para Job en las palabras de Bildad.

Él, al igual que su amigo Elifaz, sostiene la misma idea de que Job no puede ser inocente. Al parecer esa postura simplemente no cuadra para Bildad, de hecho, en el versículo 3 básicamente le pregunta a Job si cree que Dios va a cambiar el orden de la creación —como lo ve él— solamente para su caso en particular. La manera que lo ve Bildad, es que Dios ha creado un orden, el cual rige de la siguiente manera: los buenos son bendecidos y los impíos son castigados. ¡No hay excepción! Por eso, es que continúa desde el versículo 5 con un sermón acerca del destino de los impíos. Dónde describe con una claridad horripilante lo que es el infierno y al mismo tiempo, describe lo que está viviendo Job. El destino de los impíos es un lugar de oscuridad absoluta (Job 18:5-6), un lugar de castigo



inevitable (Job 18:7-10), un lugar de terror interminable (Job 18:11-14), un lugar de fuego eterno (Job 18:15-16) y un lugar de separación total de Dios y de todas sus bendiciones (Job 18:17-21).

Hemos visto en las palabras anteriores de Job, como él siente y vive todas estas cosas. Por lo tanto, lo que Bildad está infiriendo entonces, es que si Job ya está viviendo todo esto, significa que no hay duda de que él es impío, y como no quiere confesar su pecado, no hay marcha atrás. Ciertamente, este es el destino de todos aquellos que van en contra de Dios, y no lo conocen (Job 18:21). El gran problema con lo que dice Bildad es que dirige sus palabras a un hombre que sí conoce y ama a Dios. Pues ha sido Dios mismo quien lo ha llamado su siervo (Job 1:8, 2:3). Aunque sus palabras describen la verdad para los que no conocen a Dios, no son aptas para la situación de Job. Por eso es que no le pueden dar ningún consuelo.

En el capítulo 19, Job responde a este «consuelo» con palabras llenas de agonía y tormenta.



Lo que le ha dicho Bildad le produce angustia en el alma y lo aplasta (Job 19:2). Es cierto, en verdad, Dios lo está tratando como un enemigo (Job 19:11) y para el colmo, sus amigos también lo persiguen (Job 19:3,22). Las palabras de Job hacen eco de lo que Bildad describe en el capítulo 18. Job se siente a oscuras y atrapado por Dios (Job 19:8,12), siente el fuego de la ira de Dios (Job 19:11) y siente la alienación de esa perspectiva, no solo de Dios, sino de todos sus seres queridos (Job 19:13-20).

Antes, Job había sentido el favor de Dios. Ahora, Job siente que Dios está en su contra. Job dice que la mano de Dios le ha tocado (Job 19:21). Él sabe que Dios es soberano y todopoderoso. Así que supone que es Dios quien le hace todo este daño. Lo que no sabe, es que es el acusador quien quiso que Dios se levantara la mano contra Job (Job 1:11 y 2:5) pero Dios mismo no lo hace, sino que lo entregó en las manos del acusador (Job 1:12 y 2:6). Es el Enemigo quien lo ataca, pero dentro de los parámetros establecidos por Dios. Nosotros, los lectores, sabemos que Dios no está en su contra. Pero Job no lo sabe, ni mucho menos sus amigos.



Job quiere hacer un recordatorio permanente de sus palabras (Job 19:23-24). Porque él cree que sus palabras son las correctas y no las de sus amigos. De alguna forma, Job se da cuenta que el soberano y perfecto Dios no puede dejar que haya injusticia. A pesar de sus circunstancias, y el sentir de que Dios está en su contra, el deseo difuso de Job en Job 9:33-34 que ha progresado a ser un anhelo en Job 14:14-15 y 16:19-21, llega a ser ahora una esperanza basada en su fe: ¡Yo sé que mi redentor vive! (Job 19:25).

Job ha llegado a un punto en el cual está convencido que Dios mismo es su redentor. Esto revela que el anhelo más profundo de su corazón es estar en la presencia del Dios que ama (Job 19:27). A pesar de lo que dijo Bildad, Job no tiene miedo de enfrentar la muerte. Porque está seguro que tendrá la oportunidad de ver al Señor cara a cara. Sin importar lo que le ha pasado en esta vida.

El capítulo 19 termina con una advertencia para sus amigos.



Para reflexionar:

- ¿Por qué es tan significativo que el Señor sea el Redentor?
- ¿Cómo te ayuda el conocimiento de que Dios está a favor tuyo en los tiempos difíciles? (Lee Romanos 8:31-39)

Orar:

Dale gracias a Dios por sus acciones redentoras a través de la Biblia, y por nuestro gran Redentor Jesucristo.





*Al cual yo
mismo
contemplaré,
Y a quien mis
ojos verán y
no los de otro.
¡Desfallece mi
corazón
dentro de mí!*

Job 19:27

Día 13

El argumento de Job. Dos maneras de
ver el mundo

Lectura:
Job 20-21





¿Cómo hacer el estudio?

I - Prepárate en oración.

Antes de iniciar el estudio, prepara un espacio cómodo para realizarlo, y en oración, pídele al Señor que te guíe en Su Palabra.

II-Medita en los pasajes bíblicos.

El estudio te llevará a través de las Escrituras, con el objetivo de que tú misma descubras el carácter del Señor y confíes en Él. Es importante que, leas los pasajes más de una vez.

III– Aplícalo en tu vida.

Después de meditar en los pasajes bíblicos, piensa cómo lo aprendido transforma tu mente y corazón, y de qué manera lo empezarás a poner en práctica.

Ahora le toca a Zofar decir algo, y parece que se enfada tanto con Job que después de esto no habla más. Está indignado por la advertencia que Job presenta en Job 19:28-29, y en vez de intentar ver las cosas desde el punto de vista de Job, Zofar insiste en depender de su propia sabiduría para contestar y reprenderlo (Job 20:2-3). Por lo que no nos debería sorprender que continúe con otro retrato espantoso del destino de los impíos, y por su tono, podemos entender que cuando Zofar habla de los impíos, está refiriéndose a Job.

Prosigue entonces, a reiterar lo que han dicho los amigos antes, que los impíos serán juzgados, perecerán e independiente de cualquier beneficio que lleguen a tener, este no permanecerá (Job 20:4-11). Aunque la maldad y el pecado parezca dulce en su boca, y adquieran muchas riquezas, al final, estos serán como el veneno que destruye, y ni ellos ni sus hijos lo podrán disfrutar (Job 20:12-22). Al final, serán aplastados por la ira inevitable de Dios (Job 20:23-29). En su retrato, Zofar no ofrece ninguna esperanza del perdón ni la posibilidad de gracia.



Para él, las consecuencias de la maldad son inmediatas y no hay duda de que aquellos que lo experimentan son malvados.

Otra vez vemos que Zofar asume que Job es culpable, pero sus palabras son muy mal aplicadas en el caso de Job. Por primera vez, cuando Job responde, y en vez de descartar las palabras de los amigos y dirigirse a Dios, Job habla a sus consoladores para refutar sus argumentos. Les pide que le den el respeto de escucharlo (Job 21:1-4), y al principio lamenta la falta de compasión que tienen por él, pues el sufrimiento inocente que Job está viviendo les debe horrorizar y sorprender (Job 21:5-6).

Hasta ahora, Job no ha podido convencerlos de su inocencia. Así que ahora intenta discutir desde otro punto de vista. Job propone mostrarles que la manera que ellos se han propuesto ver el mundo no ha sido la correcta. Así que los desafía a abrir sus ojos y ver el mundo real que les rodea y no solamente el mundo que ellos quieren ver.



Su argumento es este: si su manera de ver las cosas es tan correcta, ¿cómo es que muchos malvados –incluso los que rechazan a Dios abiertamente– siguen en este mundo sin problemas, disfrutando de las riquezas que ganaron deshonestamente, hasta llegar a la tumba, donde al parecer descansan en paz, y sin consecuencia para sus hijos? (Job 21:7-21,27-33) Job tiene confianza en que Dios es justo. Pero reconoce que el juicio de Dios no se ve necesariamente en esta vida. El rico y el pobre, el justo y el malvado al final tienen el mismo fin, la muerte (Job 21:22-26). Job llega a la conclusión que todo lo que dicen sus amigos es «vanidad». Sus respuestas son falsas y no le pueden dar consolación (Job 21:34).

Job demuestra a sus amigos que el mundo es mucho más amplio de lo que ellos pueden ver y comprender y no todo es cómo debe ser. Los inocentes sufren y los impíos prosperan. Hay solo una esperanza y lo expresó en el capítulo anterior: Dios es justo, y al final, su justicia se verá más allá de esta vida, tanto para los inocentes como para los culpables.



Para reflexionar:

- ¿Cómo te sientes cuando lees las descripciones del destino de los impíos en los capítulos 18 y 20 y reconoces que según Romanos 1:18 todos merecemos ese destino?
- Lee Colosenses 2:13-14. ¿Cómo te sientes sabiendo que Cristo, siendo inocente, sufrió ese destino en nuestro lugar?

Orar:

Dale gracias a Dios por el perdón que tenemos en Cristo, y pídele fuerza y valentía para proclamar esta buena noticia a los que aún no lo conocen.





*¿Puede
enseñarse a
Dios sabiduría,
Siendo que Él
juzga a los
encumbrados?*

Job 21:22

Día 14

El ataque de Elifaz

Lectura:
Job 22





¿Cómo hacer el estudio?

I - Prepárate en oración.

Antes de iniciar el estudio, prepara un espacio cómodo para realizarlo, y en oración, pídele al Señor que te guíe en Su Palabra.

II-Medita en los pasajes bíblicos.

El estudio te llevará a través de las Escrituras, con el objetivo de que tú misma descubras el carácter del Señor y confíes en Él. Es importante que, leas los pasajes más de una vez.

III– Aplícalo en tu vida.

Después de meditar en los pasajes bíblicos, piensa cómo lo aprendido transforma tu mente y corazón, y de qué manera lo empezarás a poner en práctica.

Con el capítulo 22, empieza el tercer ciclo de discursos entre Job y sus amigos. Tal como hemos visto hasta ahora –al igual que en los diálogos anteriores– los amigos, en vez de escuchar a Job, de intentar a entender su situación y captar realmente lo que le está pasando; continúan ensañados en depender de su propia sabiduría, lo juzgan e insisten en que Job está equivocado.

Elifaz sigue con la misma estrategia en este, su último discurso. Y procede acusar a Job falsamente de pecado abundante y sin fin (v 4-11). A diferencia de Zofar, Elifaz le ofrece una solución. El consuelo que le ofrece a Job es de arrepentirse, de hacer la paz con Dios (v 21). Sus palabras en los versículos 22-30 serían de mucha consolación para una persona que está lejos de Dios y quiere arrepentirse de sus pecados y recibir el perdón de Dios. Pero como ya hemos visto, esto no es la solución para la situación de Job. No tiene sentido exigirle a un hombre inocente y justo, confesar pecados imaginarios ni mucho menos admitir acusaciones falsas. Sus palabras son acusatorias y su consolación es falsa y sin gracia.



Elifaz no entiende (ni quiere entender) lo que Job experimenta al sentirse lejos de Dios y de sufrir de esta manera. La única interpretación que se le ocurre es la misma de siempre, que Job es pecador y debe arrepentirse.

Nosotros podemos ver, sin embargo, a través de todo lo que ha dicho Job hasta ahora, que el anhelo más profundo de su corazón es tener intimidad con Dios. Así que es evidente que Dios ya es su tesoro. Esto significa que el arrepentimiento no puede «devolver» esto a Job (v 23-25). Elifaz no tiene ninguna palabra de gracia o de ánimo para Job.

Debemos notar aquí que la manera de pensar de Elifaz —y de los otros amigos— se parece mucho a la actitud del acusador. En el principio del libro (Job 1:9-10, 2:4-5), el acusador dijo que Job solo sirve al Señor por todo lo que él puede ganar de la mano de Dios, y lo que Elifaz está diciendo aquí es que Job debe hacer la paz con Dios para volver a ganar todas estas bendiciones (Job 22:21). Al parecer, la prosperidad como señal de



la justicia de Dios es lo más importante para los amigos de Job, y podemos discernir que ellos creen que el favor o la ira de Dios se gana por medio de sus propias acciones.

Podemos ver también que Elifaz destaca las dudas que Job ha expresado acerca de la justicia de Dios anteriormente. El razonamiento de Elifaz es, si Job duda de la justicia de Dios, debe ser porque él mismo es injusto y malvado (Job 22:13-16). Es cierto que Job, en su sufrimiento, ha dudado de la justicia de Dios, y está cuestionando la manera en que Dios administra la justicia en esta vida. Pero esto no quiere decir que Job es malvado por dudar, de hecho, hemos visto que su confianza en Dios va creciendo (Job 13:15, 14:14, 16:19-20, 19:25).

Otra cosa que podemos notar es que para Elifaz, lo que le pasa a Job no afecta a Dios (Job 22:2-3). Su situación no es tan importante en el gran panorama del mundo. Al parecer, Dios es indiferente a su situación. ¡Pero esto no es cierto! El hecho de que un hombre inocente sufra y siga confiando en Dios es de gran importancia.



La fe de su siervo es muy significativa. El sufrimiento de su siervo, de alguna forma trae gloria a Dios. Job mismo se da cuenta que lo que le pasa es significativo y vacila entre no querer la atención personal de Dios porque le ha traído sufrimiento (Job 3:23, 7:17-20) y desear un encuentro cara a cara para defender su caso (Job 9:32-35,13:3,22, 19:27).

El sufrimiento de Job y la perseverancia de su fe, a pesar de sus circunstancias, trae gloria a Dios. Esto nos apunta al Siervo Sufriente (Is 53:10-12), quien, a pesar de ser inocente, sufrió la ira de Dios y aun así, confió y perseveró hasta el fin, cuando fue vindicado. Esto nos ayuda a ver que nuestro sufrimiento y nuestra perseverancia también le importa a Dios y que tiene sentido e importancia (1 Pe 2:21-23). A pesar de lo que dice Elifaz, Dios no está ajeno a nuestra situación, y a pesar de que podríamos sentirnos como Job: que Dios está lejos o que estemos en oscuridad. Él siempre está con nosotros y nos acompaña.



Para reflexionar:

- Aunque Dios castiga a Elifaz en el capítulo 42, sus palabras en Job 22:27-30 son proféticas. Lee en 42:7-9 como son cumplidas en la vida de Job.
- ¿Cómo podemos ver en Cristo el cumplimiento de estos mismos versículos? (Ver Jn 17:9-11, He 7:23-27)
- ¿Qué le dirías a alguien que se siente lejos de Dios en momentos de dificultad o sufrimiento?

Orar:

Pide a Dios que te de fe, esperanza y perseverancia frente a circunstancias difíciles, y que puedas mantener los ojos fijos en Jesús quien intercede por ti.





*Cede ahora y
haz la paz con
Él,
Así te vendrá
el bien.*

Job 22:21

Semana 3

MUJER QUE PERSEVERA



Día 15

La refinación de Job. Job anhela la
vindicación y la justicia de Dios

Lectura:
Job 23-24





¿Cómo hacer el estudio?

I - Prepárate en oración.

Antes de iniciar el estudio, prepara un espacio cómodo para realizarlo, y en oración, pídele al Señor que te guíe en Su Palabra.

II-Medita en los pasajes bíblicos.

El estudio te llevará a través de las Escrituras, con el objetivo de que tú misma descubras el carácter del Señor y confíes en Él. Es importante que, leas los pasajes más de una vez.

III– Aplícalo en tu vida.

Después de meditar en los pasajes bíblicos, piensa cómo lo aprendido transforma tu mente y corazón, y de qué manera lo empezarás a poner en práctica.

Después del ataque vehemente de Elifaz, Job responde en los capítulos 23 y 24 manifestando el deseo más profundo de su corazón. Declarando la confianza de su corazón y expresando los temores de su corazón (Christopher Ash).

En medio de sus llagas y gemidos (Job 23:2), lo que Job más desea es encontrarse con Dios (Job 23:3-6). Pero busca y busca y no lo encuentra (Job 23:8-9). Las palabras «si solo» indican un gran anhelo y ocurren más en el libro de Job que en cualquier otro libro de la Biblia. Job anhela profundamente ver a Dios y ser vindicado por Él. No entiende por qué Dios se esconde de él. Pero confía de que Dios lo ve y que lo que está ocurriendo en su vida tiene importancia en los ojos de Dios (Job 23:10). Job declara que su conciencia está limpia. Muy por el contrario de atesorar las riquezas y seguir las sendas de los malvados, como infiere Elifaz (Job 22:15, 23-24), Job siempre ha atesorado las palabras de Dios (Job 23:12) y ha seguido sus caminos (Job 23:11-12). Job está seguro de que aunque Dios lo pone a prueba, saldrá refinado como el oro. Del mismo



modo en que Dios será como oro para Job (Job 22:25), ¡Job será como oro para Dios (Job 23:10)!

En Job 22:13-17, Job, a pesar de su plena confianza, también confiesa sentir terror a la posibilidad de encontrarse con Dios. Porque él sabe que no es cosa liviana entrar en la presencia de Dios. Pero reconoce que Dios es soberano (Job 23:13-14). Así que, aunque su corazón se desmaya al pensar en ese encuentro (Job 23:15-16), de todos modos siente la valentía y le va a decir a Él lo que le quiere decir (Job 23:17).

En el siguiente capítulo, Job dirige su mirada al mundo y hacia el juicio futuro de los malvados. Su pregunta al principio, en esencia, es, ¿por qué Dios no hace nada cuando el mundo es tan injusto? (Job 24:1,12) y nos pinta una imagen de todas las injusticias que ha visto. Primero, los inocentes que sufren a manos de hombres malvados (Job 24:2-12), y luego, los malvados prosperan (Job 24:13-17). Es una imagen de un mundo caído, donde los propósitos de Dios, a simple vista, son frustrados, ¡pero no es así completamente!



En Job 24:18-24, él demuestra su confianza de que aunque los malvados prosperan por un tiempo, no pueden escapar del juicio de Dios para siempre, y concluye que los impíos serán destruidos, tal como lo han expresado sus amigos. Está seguro que sus amigos estarán de acuerdo, ¡por lo menos con esto! (Job 24:25).

Job anhela la llegada de la justicia tanto para la destrucción de los malvados como para la reivindicación de los inocentes. Creo que Jesús está de acuerdo con él, en Mateo 6:10, cuando enseña a sus discípulos cómo orar, les da estas palabras: «*Venga tu reino. Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo*». En este mundo vemos mucha injusticia. Pero eso no quiere decir que Dios es injusto. Debemos anhelar, como Job, que la voluntad de Dios llegue en toda su plenitud.

Para reflexionar:

- Lee 1 Pedro 1:6-7 ¿Puedes ver el proceso de la refinación de Dios en tu vida?



- ¿Cómo te ayuda esto a enfrentar el sufrimiento?
- ¿Cómo puedes ser agente de la justicia de Dios?

Orar:

Señor, te pedimos que hagas tu voluntad aquí en la tierra como en el cielo, y anhelamos el día de tu llegada para establecer tu justicia eterna. Amen.





*Cede ahora y
haz la paz con
Él,
Así te vendrá
el bien.*

Job 22:21

Día 16

El último discurso de Bildad

Lectura:
Job 25-26





¿Cómo hacer el estudio?

I - Prepárate en oración.

Antes de iniciar el estudio, prepara un espacio cómodo para realizarlo, y en oración, pídele al Señor que te guíe en Su Palabra.

II-Medita en los pasajes bíblicos.

El estudio te llevará a través de las Escrituras, con el objetivo de que tú misma descubras el carácter del Señor y confíes en Él. Es importante que, leas los pasajes más de una vez.

III– Aplícalo en tu vida.

Después de meditar en los pasajes bíblicos, piensa cómo lo aprendido transforma tu mente y corazón, y de qué manera lo empezarás a poner en práctica.

Hemos llegado al fin de los argumentos de estos tres amigos, donde vemos que todos han perdido la paciencia —ellos hacía Job, y asimismo Job hacía ellos—. Cada vez, los consoladores hablan menos. Porque, ¡ya no tienen más que aportar! De hecho, las últimas palabras de Bildad son apenas 5 versículos. Recordemos que en su discurso anterior, Bildad le había preguntado a Job si, ¿acaso pensaba que el orden del universo iba a cambiar solo por él? (Job 18:4)?

Su entendimiento es que Dios ha fijado el orden del universo y Job no puede cambiar esto. Así es que, en estas, sus últimas palabras, Bildad hace un resumen de cómo él ve las cosas. Este es el orden del universo: Dios es soberano (Job 25:2-3). Dios es puro (Job 25:4-5). Los hombres son impuros, pequeños y finitos. La vida es finita y eso es todo. Bildad, al igual que los otros amigos, no tiene una visión de lo que pasa más allá de esta vida. Es en esta vida, según los amigos, donde se ve la bendición o el castigo de Dios.



El enfoque central de sus palabras se encuentra en la pregunta que se hace en el versículo 4, ¿cómo puede el hombre ser limpio delante de Dios? Esta pregunta ha surgido cuatro veces (Job 4:17,9:2,14:4, 15:14-16), y según los tres amigos, la respuesta a esta pregunta es ¡imposible! Pero Job anhela un encuentro con el Señor. Por eso, entiende que se requería de un mediador (Job 9:33-34), y la única posibilidad para esto sería que el Señor mismo avalara por él (Job 13:15-16, 16:19). Los amigos están indignados con la audacia de Job al pensar que podría atreverse a entrar en la presencia de Dios. En especial, porque ellos están convencidos de que es un pecador sufriendo merecidamente la ira de Dios. La idea de que Job es inocente y de que Dios lo escucharía (Job 23:4-6), es absurdo y arrogante. Esto es el punto final para Bildad.

Job responde en el capítulo 26. Primero, con palabras sarcásticas acerca de la sabiduría de Bildad (Job 26:1-4). Job siente que son los amigos quienes son arrogantes porque creen que pueden hablar por Dios, y la realidad es que ellos no tienen palabras sabias.



Las palabras sabias solo vienen del Dios Salvador, quien no solo instruye, sino ofrece ayuda y salvación a los que sufren (Christopher Ash). Los amigos no ofrecen ninguna palabra de ayuda ni de consolación para Job.

En los siguientes versículos, Job procede a demostrarles desde lo más profundo hasta lo más alto, que la soberanía de Dios es mucho más grande de lo que ellos puedan imaginar (Job 26:5-14). Según esta alabanza de Job, la soberanía de Dios alcanza cosas fuera de la visión de sus amigos. Dios es soberano sobre la muerte y el mundo de los muertos (Job 26:5-6). Dios es soberano sobre todo lo creado, y sobre todo el orden de la creación. Lo sorprendente que Job expresa, es que todo el orden creado por Dios, puede ser agitado y quebrantado según su voluntad (Job 26:7-13). De alguna forma, Job capta que para el vencimiento de la maldad, se requerirá de una revuelta o un estallido en el orden creado (Job 26:12-13). Cuando se habla de Rahab aquí y de la serpiente, se refiere a la maldad o las fuerzas del mal.



Nos recuerda de la serpiente en el jardín de Edén en Génesis 3 y del dragón en Apocalipsis 12. El otro nombre que se le da es Leviatán (Job 3:8 y 41:1; Is 27:1), un monstruo mitológico de caos, que también representa el mal y todo lo que se opone a Dios.

Job reconoce que hay un misterio aquí. La sabiduría de Dios es más profunda de lo que hasta ese momento se había revelado. Lo que ellos entienden de su poder, de su soberanía y de su acción salvífica es tan solo una sombra. Es el borde de lo que se puede saber de Dios (Job 26:14). A pesar de su sufrimiento y sus dudas, Job nos demuestra una visión superior de Dios. En el Nuevo Testamento se revela plenamente la obra de salvación de Dios en la vida, la muerte y la resurrección de Jesucristo, donde el orden de la creación es volcado.

Las palabras de Job nos apuntan a la vida de Cristo, quien renunció a sus derechos soberanos y se encarnó como hombre. ¡El Dios glorioso se vuelve en gusano! Nos apuntan a su obra en la



Para reflexionar:

- Contempla cómo el evangelio vuelca todo el orden cósmico.
- Escribe en tus propias palabras una alabanza a nuestro gran Dios soberano.

Orar:

Lee Efesios 3:14-21 y pide que Dios te ayude a comprender el amor de Cristo y toda la plenitud de Dios.





Estos son los
bordes de Sus
caminos;
¡Y cuán leve es
la palabra que
de Él oímos!
Pero Su
potente
trueno, ¿quién
lo puede
comprender?»

Job 26:14

Día 17

La sabiduría de Job. Una advertencia
y una búsqueda

Lectura:
Job 27-28





¿Cómo hacer el estudio?

I - Prepárate en oración.

Antes de iniciar el estudio, prepara un espacio cómodo para realizarlo, y en oración, pídele al Señor que te guíe en Su Palabra.

II-Medita en los pasajes bíblicos.

El estudio te llevará a través de las Escrituras, con el objetivo de que tú misma descubras el carácter del Señor y confíes en Él. Es importante que, leas los pasajes más de una vez.

III– Aplícalo en tu vida.

Después de meditar en los pasajes bíblicos, piensa cómo lo aprendido transforma tu mente y corazón, y de qué manera lo empezarás a poner en práctica.

A través del tiempo, hemos visto, que los discursos de los amigos de Job, se vuelven cada vez más acusatorios, y a medida que vamos progresando por el libro, observamos que la actitud de estos amigos se parece más y más a la actitud del acusador en los capítulos uno y dos. Podemos percibir, entonces, que los «consoladores» se han convertido en «acusadores». Job siente sus falsas acusaciones. Esto lo lleva a jurar en el nombre de Dios (Job 27:2), y declarar que él es un hombre justo, insistiendo en su inocencia e integridad (Job 27:3-6). Los amigos no se dan cuenta de que, al no creer en las palabras de Job, se han puesto en contra de un hombre inocente, y esto significa que se han vuelto sus enemigos (Job 27:7). No nos debe sorprender, entonces, que ahora Job siente la necesidad de advertirles de la posición peligrosa en la que ellos se encuentran delante Dios, como lo ha hecho antes (Job 13:4-13, 19:28-29). Job, además, quiere enseñarles acerca de la sabiduría de Dios (Job 27:11-12). Así que lo primero que hace, es dirigirse a sus amigos advirtiéndoles que si ellos siguen en su contra, su comportamiento solo refleja que ellos son como



La búsqueda de la sabiduría

Después de la advertencia a sus amigos en el capítulo 27, Job, en el capítulo 28, desafía su arrogancia y les enseña acerca de la verdadera sabiduría. Sus palabras poéticas también contienen paralelos con su propia experiencia. Su búsqueda por la respuesta a sus preguntas de, ¿por qué? en medio del sufrimiento y su búsqueda por Dios (Job 23:3). Este capítulo forma un interludio donde se levanta los ojos de la situación de Job y de los argumentos y se contempla lo que es la verdadera sabiduría.

En los versículos 1 al 11, Job establece que las cosas más preciosas y valiosas en este mundo son sumamente difíciles de encontrar. Pero su búsqueda en los lugares más difíciles siempre vale la pena. Luego en los versículos 12 al 22, Job expresa que la cosa más valiosa, de todos los tesoros del mundo, es la sabiduría. Pero es aún más difícil de encontrar. Su búsqueda ciertamente vale la pena. Pero aunque la busques desde las profundidades hasta las alturas es imposible encontrarla (Job 28:14,21-22).



Finalmente, Job llega a la conclusión de que lo único que el hombre puede hacer, es fijar sus ojos en Dios porque Él es la fuente de toda sabiduría (Job 28:23-28). No se nos informa dónde encontrar la sabiduría, sino que estamos dirigidos a Aquel que sí la conoce (v 27). El poema termina con la declaración de Dios en el versículo 28, la cual está escrita en prosa —esto lo diferencia de las palabras de Job— esta es la verdadera sabiduría: «*temer al Señor y apartarse del mal*». Podemos recordar que esto es, ¡justamente la descripción de Job en el capítulo 1 y 2!

Creo que mientras Job se dirige a sus amigos en este capítulo, también se está hablando a sí mismo. Este capítulo sirve como una pausa para todos. Un llamado a contemplar a Dios. Los amigos, quienes en su arrogancia piensan que son sabios, deben sentir la reprensión y deben buscar sus respuestas en Dios en vez de su propio entendimiento. Job, en medio de su sufrimiento y su deseo profundo de que Dios responda a sus preguntas, hace esta pausa para dirigir su propia vista a lo que es más importante ¿las respuestas o Dios?



Lo que anticipa el final del libro y finalmente, para los lectores u oyentes del libro, esta pausa les ayuda a comprender y contemplar lo que es la verdadera sabiduría y recordar que no se puede encontrar respuestas adecuadas al problema del sufrimiento —o cualquier otra cosa— fuera de Dios mismo.

La imagen que pinta Job en la búsqueda de algo precioso e incomparable. Nos recuerda las parábolas que contó Jesús acerca del reino de Dios en Mateo 13:44-46. Muchas veces, lo que parece ser incomprensible o necio a los ojos de este mundo es sabio en los ojos de Dios. El apóstol Pablo nos dice en 1 Corintios 1:27-31 que Cristo es nuestra sabiduría. Él sufrió una muerte insensata en la cruz. Por lo que, en los ojos del mundo, pareció ser débil y despreciado, pero para los que creen, él es el verdadero tesoro, precioso e incomparable.

Para reflexionar:

- ¿Cómo puede la verdadera sabiduría ayudarnos en el sufrimiento?



Orar:

El Señor te dé su espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo mejor. (Ef 1:17)





Para que, tal
como está
escrito: «El que
se gloria, que
se gloríe en el
Señor».

1 Corintios 1:31

Día 18

La apelación final de Job. Las últimas palabras de Job

Lectura:
Job 29-31





¿Cómo hacer el estudio?

I - Prepárate en oración.

Antes de iniciar el estudio, prepara un espacio cómodo para realizarlo, y en oración, pídele al Señor que te guíe en Su Palabra.

II-Medita en los pasajes bíblicos.

El estudio te llevará a través de las Escrituras, con el objetivo de que tú misma descubras el carácter del Señor y confíes en Él. Es importante que, leas los pasajes más de una vez.

III– Aplícalo en tu vida.

Después de meditar en los pasajes bíblicos, piensa cómo lo aprendido transforma tu mente y corazón, y de qué manera lo empezarás a poner en práctica.

En los capítulos 29 al 31, leemos las últimas palabras de Job. Es importante recordar que él aún está sufriendo. Nada ha cambiado de su situación y de hecho, él piensa que está a punto de morir. Y a pesar de su declaración en el capítulo 28, de que la sabiduría se encuentra solo en Dios. Él también ha declarado que no puede encontrar a Dios. Dios no le responde, Dios lo sigue tratando injustamente y Job no solo quiere, sino demanda una respuesta. Su último discurso está dividido en tres partes, su anhelo por lo que ha sido, su sufrimiento actual, y una defensa de su integridad.

El anhelo más profundo de Job

Las palabras de Job en el capítulo 29, nos demuestran otra vez, el deseo más profundo de su corazón. Nuevamente, con las palabras «sí solo» o «cómo añoro», Job expresa su deseo de volver a ser como era antes. Job no anhela sus riquezas ni sus posesiones, sino que anhela la relación que tenía con el Señor. Quiere volver al lugar donde Dios estaba con él y disfrutar de su amistad íntima (v 4 NVI).



Cuando la luz de la faz del Señor brillaba sobre su vida y cuando Dios velaba por él (Job 29:2-5). También anhela la manera en que podía bendecir a otros siendo el siervo de Dios, un hombre reconocido por su sabiduría, rectitud y justicia (Job 29:11-17). El anhelo de Job, no es simplemente recordar el pasado, sino quiere que su relación con Dios sea restaurada. Es interesante que Jesús dice algo parecido a lo que dice Job en los versículos 12-15 cuando habla de su propia vida en Lucas 4:18 y Mateo 11:4-6. Jesús proclama que él es el Mesías, quien cumple las palabras proféticas de Isaías (Is 35:3-6 y 61), estas palabras reflejan una vida de sabiduría, rectitud y justicia, vivida perfectamente por el Siervo de Dios. Podemos inferir, por la naturaleza de su intimidad con Dios y por la manera en que vivía, que la vida de Job anticipa la vida de Jesús.

El lamento sobre su sufrimiento

La esperanza del anhelo de volver a su vida anterior, es apagada al recordar su situación de sufrimiento continuo. Lo que describe en el capítulo 30.



Su mundo ha dado un vuelco total. A diferencia de cómo fue tratado anteriormente —cuando la gente lo respetaba y estaban ansiosos de escucharle— ahora es menospreciado hasta por las personas que han sido excluidas de la comunidad (Job 30:1-9). En vez de paz, tiene terror, aflicción y calamidad. En vez de luz, tiene oscuridad. En vez del bien, le llega mal. En vez del regocijo, solo tiene lamento (Job 30:10-31). Lo peor de todo, es cuando clama a Dios y Él no le da respuesta (Job 30:20). Lo único que espera es la muerte (Job 30:23). Estos dos capítulos destacan con claridad y de forma muy íntima, el gran cambio en la vida de Job que se nos describió en los primeros dos capítulos del libro. Podemos ver que en su sufrimiento, tal como en su vida anterior, Job anticipa Cristo. Todo el sufrimiento y el dolor que él experimenta al ser abandonado por Dios, apunta a la agonía y el abandono que sufrió Jesús en la cruz. Otra vez, sus palabras nos recuerdan al Salmo 22.

En defensa de su integridad

A diferencia de Jesús, quien sufrió sin defenderse



(Is 53:7, Mt 27:12, Mr 15:3-5, Lc 23:9-10), podemos ver que Job, se indigna por el trato injusto y quiere desafiar a Dios. Job se dedica en el capítulo 31 a defenderse. Debemos notar que al hacer esto, Job está cuestionando la justicia —y por lo tanto, el carácter— de Dios. Al defenderse, usa palabras y términos de «pacto». Cada una de sus afirmaciones viene con un castigo que Job invoca para sí, si es que fuese hallado mentiroso en su declaración. De esta manera solemne, Job se declara inocente de todas las acusaciones lanzadas por los amigos. Incluyendo «por si acaso», otros pecados que ellos no habían mencionado —como el adulterio y la idolatría—. Así termina declarando que su conciencia está limpia y desafía a Dios a encontrar algo en su vida que merezca el castigo que ha sufrido (Job 31:4-6, 35).

Para reflexionar:

- ¿Qué revelan los anhelos de Job acerca de su corazón?
- ¿Cuáles son tus anhelos?



- ¿Qué te muestran estos anhelos acerca de tu propio corazón?
- ¿Cómo nos apunta a Cristo la vida de Job?
- ¿Cómo es su experiencia diferente a la de Cristo?
- ¿Qué dudas podríamos tener acerca de Job después de escuchar todo lo que ha expresado a través del libro?

Orar:

«Escudríñame, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis inquietudes. Y ve si hay en mí camino malo, y guíame en el camino eterno» (Salmo 139:23-24 LBLA)





*Clamo a Ti, y
no me
respondes;
Me pongo en
pie, y no me
prestas
atención.*

Job 30:20

Día 19

¿Quién es Eliú?

Lectura:
Job 33:1-5



¿Cómo hacer el estudio?

I - Prepárate en oración.

Antes de iniciar el estudio, prepara un espacio cómodo para realizarlo, y en oración, pídele al Señor que te guíe en Su Palabra.

II-Medita en los pasajes bíblicos.

El estudio te llevará a través de las Escrituras, con el objetivo de que tú misma descubras el carácter del Señor y confíes en Él. Es importante que, leas los pasajes más de una vez.

III— Aplícalo en tu vida.

Después de meditar en los pasajes bíblicos, piensa cómo lo aprendido transforma tu mente y corazón, y de qué manera lo empezarás a poner en práctica.



Job ha terminado su argumento y se queda esperando con la confianza en el juicio y la respuesta de Dios. Mientras que sus amigos se rehúsan a seguir hablándole. Porque Job obstinadamente, persisten en su postura de que él es «justo a sus propios ojos» (Job 32:1). En este momento de silencio y espera, de repente, aparece un hombre joven, rebosando con el deseo de aportar sus palabras al argumento. Sus cuatro discursos ocupan 6 capítulos sin interrupción. Así que podemos entender que lo que tiene que decir este hombre es importante. En su introducción, en Job 32:1-5 hay varias cosas que aprenderemos acerca de este nuevo carácter que se nos presenta.

La primera cosa que podemos destacar es su genealogía. Eliú es la única persona en el libro de Job que la tiene, y esta se repite dos veces (Job 32:2 y 6). Las genealogías en la Biblia siempre tienen un propósito. El de destacar a los que pertenecen al pueblo de Dios, o un grupo específico dentro del pueblo de Dios.



Creo que al insertar aquí su genealogía, la idea es alertar al lector u oyente que este hombre está ligado al pueblo de Dios y por lo tanto, es importante poner atención a lo que dice. Hay dos maneras en que se podría trazar su linaje: el primero, es designado buzita, y lo podríamos trazar el linaje de Buz, sobrino de Abraham (Gén 22:20-23). El segundo, es trazar el linaje de la familia de Ram (Rut 4:18-22, 1 Cr 2:9-15, Mt 1:2-6). En todo caso, cualquiera sea el vínculo que quisiéramos trazar, la idea fundamental es destacar que este hombre, por ser vinculado al pueblo de Dios, tiene un aporte valioso y esencial en esta historia.

Podemos notar también, que este hombre ha escuchado todos los discursos anteriores, sin haber pronunciado ningún comentario hasta ahora. Porque es más joven (v 4). Esto nos indica que es un hombre respetuoso y cortés. Veremos a continuación que ha escuchado muy atentamente la discusión y que solo después de que hay un silencio es que él empieza a hablar.



Es evidente también que su mensaje es urgente. Él siente la necesidad de hablar, ¡ya no puede contenerse más! Tiene una palabra importante y es imperativo que lo proclame.

La otra cosa que el texto de introducción destaca, es que ¡es un hombre furioso! Lo que ha escuchado le ha encendido la ira. Dentro de cuatro versículos (v 2-5), se repite cuatro veces que Eliú «se encendió en ira». Esto no quiere decir que es un hombre enojón, sino que expresa la ira de la manera que lo hizo Moisés (Éx 32:19) o Jesús (Mt 21:12-13, Mr 11:15-17, Lc 19:45-46, Jn 2:13-17). Es decir, está expresando la ira justa de Dios. Está lleno de celos por la gloria del nombre del Señor. Su ira se enciende con Job porque «se justificaba a sí mismo, más que a Dios» (v 2) y con los amigos de Job, porque ellos condenaron a Job sin «haber hallado respuesta» (v 3 y 5).

Vamos a ver que Eliú viene con la voz profética de Dios. Pues en sus discursos, su objetivo principal es reprender a Job por su actitud de



Para reflexionar:

- ¿Cuál es el rol del profeta en el Antiguo Testamento?
- ¿Cómo funciona la voz profética en el Nuevo Testamento?
- ¿Cómo se puede aplicar hoy en día?
- ¿Qué tentaciones nos podría traer el sufrimiento?

Orar:

Pide que el Señor te abra los ojos a las cosas que en tu vida, podrían ser tentaciones para ti. Pide que Dios te hable a través de Su palabra, y que esta llegue a penetrar tu alma y espíritu, de tal manera que puedas discernir los pensamientos y las intenciones de tu corazón. (He 4:12).





*Entonces estos
tres hombres
dejaron de
responder a Job
porque él era
justo a sus
propios ojos.*

Job 32:1

Día 20

Una perspectiva nueva para Job. ¡Dios habla!

Lectura:
Job 33:6-33:33



¿Cómo hacer el estudio?

I - Prepárate en oración.

Antes de iniciar el estudio, prepara un espacio cómodo para realizarlo, y en oración, pídele al Señor que te guíe en Su Palabra.

II-Medita en los pasajes bíblicos.

El estudio te llevará a través de las Escrituras, con el objetivo de que tú misma descubras el carácter del Señor y confíes en Él. Es importante que, leas los pasajes más de una vez.

III– Aplícalo en tu vida.

Después de meditar en los pasajes bíblicos, piensa cómo lo aprendido transforma tu mente y corazón, y de qué manera lo empezarás a poner en práctica.



Eliú, este joven, lleno de celos por la gloria del nombre del Señor, comienza a hablar. Él ha escuchado los argumentos (Job 32:4,11-12) de los más maduros y expresa con respeto, que la sabiduría de ellos —aquí se dirige a los amigos de Job cuya sabiduría viene de la tradición y su experiencia del mundo— no ha dado respuesta adecuada al problema de Job (Job 32:13-16). Eliú afirma que hay otra fuente de sabiduría que viene del «soplo» de Dios, y habla al espíritu del hombre (Job 32:8). Con esto, Eliú está declarando que ha llegado el momento de escuchar la palabra de Dios, y que esta palabra viene a través de él. De hecho, Eliú siente la obligación de proclamar esta palabra porque el Espíritu mismo lo impulsa (Job 32:17-22).

Después de esta introducción, Eliú se dirige a Job, y le implora que lo escuche (Job 33:1-2), ofreciendo diversas razones para despertar en Job la confianza hacia él. Por su sinceridad (Job 33:3), su compasión (Job 33:6-7) y porque habla con el espíritu de Dios quien lo ha creado (Job 33:4-5).



A diferencia de los amigos, Eliú no está buscando una razón para el sufrimiento de Job, ni lo acusa de pecados imaginarios. A Eliú le interesa lo que Job ha dicho en su presencia, y de su actitud durante el período de su sufrimiento. En Job 32:2 acusó a Job de «justificarse a sí mismo más que a Dios», y ahora procede a resumir algunas de las cosas que ha dicho Job para fundamentar su argumento (Job 33:8-13).

Es evidente que Eliú ha puesto mucha atención a los discursos anteriores. Eliú, nota que Job ha declarado ser inocente (Job 33:9). Lo que hemos visto repetidamente (Job 9:21; 10:7; 13:18-19; 16:17; 23:4-6; 27:5-6; 31:5-6,35-37), y que Job acusa a Dios de tratarlo como un enemigo (Job 33:10-11). Lo que también lo hemos visto varias veces (Job 13:24,27; 16:9-14; 19:6-12; 30:21).

La inferencia de Job al decir estas palabras es que Dios «es injusto» en su trato, y esto provoca la ira de Eliú. Que Dios sea injusto es una acusación muy grave y Eliú reprende a Job diciendo que en este punto está muy equivocado. Pues Dios es más grande que los hombres (Job 33:12).



Eliú muestra dos maneras en que Dios habla:

1) A través de los sueños o la conciencia de una persona (Job 33:15-18) y

2) A través del sufrimiento (Job 33:19-22).

Eliú explica que Dios habla con el propósito de salvación, o sea, de refrenar a las personas del pecado y para preservar sus vidas del sepulcro (Job 33:17-18, 29-30).

Puede ser que Job tenga la conciencia limpia. Así que no necesita que Dios le hable de esa manera. Pero Eliú quiere hablar con Job en medio de su sufrimiento y ofrecerle la idea de que su sufrimiento no es necesariamente un castigo. Así es que desafía a Job a reconsiderar si Dios en realidad se ha mantenido callado durante este período. Procede a hablar con Job acerca de algunas cosas que nosotros, los lectores, nos hemos dado cuenta; y esto es lo que Job ha aprendido en medio de su sufrimiento (Job 33:23-28).

A lo mejor Dios no le ha dado respuestas a las preguntas que tiene acerca de por qué está



sufriendo. Pero en medio del sufrimiento Job ha aprendido cosas que solo podrían venir del Señor. Ha aprendido de la necesidad de un redentor o mediador, y de la necesidad de que alguien interceda por los hombres delante de Dios. Cosas que afirma Eliú.

Eliú, al final, le da la oportunidad a Job de ofrecer una respuesta (Job 33:5, 31-33). Pero Job no le contesta, como lo había hecho con sus otros amigos. Esto nos muestra que Job está escuchando con atención esta nueva perspectiva que está ofreciendo Eliú.

Para reflexionar:

- Lee Hebreos 1:1-2 y Juan 1:14-18 ¿Cómo habla Dios a su pueblo de este lado de la cruz?
- ¿Cómo ha traído Dios palabras de salvación a tu vida?

Orar:

Dale gracias al Señor por traernos la salvación a través de nuestro Señor Jesús y pídele que te de oportunidades para llevar esa palabra de salvación a otros.





*Ciertamente
Dios habla una
vez,
Y otra vez, pero
nadie se da
cuenta de ello.*

Job 33:14

Día 21

¿Crees que mereces algo de Dios?

Lectura:

Job 34





¿Cómo hacer el estudio?

I - Prepárate en oración.

Antes de iniciar el estudio, prepara un espacio cómodo para realizarlo, y en oración, pídele al Señor que te guíe en Su Palabra.

II-Medita en los pasajes bíblicos.

El estudio te llevará a través de las Escrituras, con el objetivo de que tú misma descubras el carácter del Señor y confíes en Él. Es importante que, leas los pasajes más de una vez.

III– Aplícalo en tu vida.

Después de meditar en los pasajes bíblicos, piensa cómo lo aprendido transforma tu mente y corazón, y de qué manera lo empezarás a poner en práctica.

En este, su segundo discurso, Eliú se enfoca en el tema central de la justicia de Dios. Al principio se dirige a todos los que están presentes (Job 34:2-15) y luego se dirige directamente a Job (Job 34:16-37). Les da este argumento para «saborear» (Job 12:11), esperando que sus palabras apetezcan más a Job que las palabras insípidas que le habían ofrecido los amigos (Job 6:5-7). Pide que todos los que están presentes tengan discernimiento (Job 34:4) y expone la acusación que Job ha hecho, de estar culpando a Dios de injusticia (Job 34:5-9). A diferencia de los amigos, quienes acusaron a Job de esconder su pecado, Eliú usa como evidencia, las mismas palabras que Job ha dicho en su presencia. Job no ha escondido su desafío al Todopoderoso de demostrarle por qué merece lo que está sufriendo.

Elifaz había acusado a Job previamente de beber la iniquidad como el agua (Job 15:16) lo que es una acusación falsa. Ahora Eliú dice que Job bebe el escarnio como el agua (Job 34:7).



Con esto quiere decir que Job está burlándose de Dios y, por lo tanto, Eliú dice que está hablando como aquellos que se oponen a Dios (Job 34:8-9). Debemos notar aquí que Eliú no está diciendo que Job es malvado, sino que anda en compañía de los malvados. Así que es una advertencia para Job, muy parecida a la advertencia que Job mismo ha dado antes a sus amigos (Job 19:29; 27:11-12). Si Job sigue de esta manera, Dios lo tratará justamente cómo él se lo merece.

Eliú dirige la atención de sus oyentes al gran poder de Dios. No hay ninguna autoridad más alta en todo el universo (Job 34:13), Él es el Creador, y podría fácilmente quitar la vida a todos (Job 34:14-15), ¿cómo no va a gobernar con perfecta justicia?

Cuando Eliú se dirige a Job en versículos 16-37, la esencia de su argumento es, ¿cómo te atreves a cuestionar la justicia de Dios solo porque no te han llegado las respuestas que quieres a tus preguntas? Al cuestionar la justicia de Dios, Job está cuestionando la esencia de quién es Dios (Job 34:17).



Eliú sostiene que Dios es Todopoderoso y es perfectamente justo en todo lo que hace. No puede ser influido por los ricos o poderosos de este mundo, o sea, nadie lo puede sobornar (Job 34:18-20); juzga con certeza (Job 34:20), y con perfecto conocimiento. Nada puede oscurecer de su vista todo lo que hacen los hombres (Job 34:21-25); juzga a plena vista (Jo34:26-28) y Su juicio es cierto, a pesar de que muchas veces no ocurre de inmediato (Job 34:29-30). Job ha dicho esto antes (Job 24:18-24), pero al parecer el sufrimiento continuo que está viviendo hace que sus dudas superen su confianza en estas verdades. Por eso es importante que Eliú lo anime a confiar en Dios en vez de dudar, y que siga reafirmando las verdades que Job ya conoce.

También es importante ver que Eliú lo reprende y le hace un llamado al arrepentimiento, por las acusaciones que Job ha lanzado hacia Dios en esos momentos de duda. Basadas en sus faltas de comprensión y de sabiduría (Job 34:35).



Eliú le aconseja pedir a Dios que le enseñe a reconocer su error, que se arrepienta y no siga diciendo estas cosas a menos que Dios venga en juicio (Job 34:31-37).

Es evidente de que a pesar de que sus acusaciones son duras, la manera en que Eliú se enfrenta a Job es diferente a la manera en que lo hicieron los amigos. Eliú destaca y repite las verdades que Job profesa saber. No lo acusa y es cuidadoso de reprenderlo en una manera que lo lleva al arrepentimiento. De esta manera, las palabras de Eliú son tanto de consolación y de ánimo para la situación de Job como de reprensión.

Para reflexionar:

- ¿Cuáles son las verdades de Dios que necesitas recordar en momentos de sufrimiento o de prueba?
- ¿Hay cosas que has dicho o hecho en medio de tiempos difíciles de lo que necesitas arrepentirte?



Orar:

Dale gracias al Señor por su gran misericordia y gracia. Pide que puedas encontrar buen consejo en tiempos difíciles y que a través de su Palabra y de consejeros sabios, te recuerde Sus promesas ya cumplidas y de la certeza de las que aún están por cumplirse.





*¿Quién le dio
autoridad
sobre la tierra?
¿Y quién ha
puesto a Su
cargo el mundo
entero?*

Job 34:13

Semana 4

MUJER QUE PERSEVERA



Día 22

Un llamado al arrepentimiento para
Job. Dios no puede ser injusto

Lectura:
Job 35





¿Cómo hacer el estudio?

I - Prepárate en oración.

Antes de iniciar el estudio, prepara un espacio cómodo para realizarlo, y en oración, pídele al Señor que te guíe en Su Palabra.

II-Medita en los pasajes bíblicos.

El estudio te llevará a través de las Escrituras, con el objetivo de que tú misma descubras el carácter del Señor y confíes en Él. Es importante que, leas los pasajes más de una vez.

III– Aplícalo en tu vida.

Después de meditar en los pasajes bíblicos, piensa cómo lo aprendido transforma tu mente y corazón, y de qué manera lo empezarás a poner en práctica.

En este discurso, Eliú quiere tratar un tema muy importante, y es la idea de que los hombres creemos que merecemos algo de parte de Dios. Esta idea ya la había destacado en el capítulo anterior. Cuando acusó a Job de haber dicho, «nada gana el hombre cuando se complace en Dios» (Job 34:9). Así que ahora Eliú desafía a Job a observar la justicia de Dios en su propia vida. Job ha dicho que Dios lo declarará inocente, pero a la vez dice que no hay diferencia entre los justos e injustos (Job 34:1-3).

Entonces lo que Eliú hace es recordarle las mismas palabras que Job había pronunciado antes. «*Todo es lo mismo, por tanto digo: “Él destruye al inocente y al malvado”*» (Job 9:22) con el propósito de mostrarle que con estas palabras, y con su continua insistencia de inocencia, de que en realidad, Job está infiriendo de alguna forma, él merece algo mejor, que Dios debería tratarlo mejor por el hecho de que él es su siervo.

Esto contradice a las palabras que Job afirmaba en el capítulo dos, «¿aceptaremos el bien de Dios y no aceptaremos el mal?» (Job 2:10).



Aunque vimos en el principio, que Job demuestra no servir a Dios por lo que puede ganar, sino porque Dios es Dios, soberano, supremo y que merece toda adoración. Sin embargo, al parecer, el sufrimiento extremo y prolongado de Job le ha hecho flaquear en su aceptación del mal de parte de Dios. Ciertamente, la prolongación del sufrimiento es devastadora. A medida que se intensifica o se prolonga nuestra experiencia con el sufrimiento, muchas veces, nos encontramos cuestionando y dudando de la bondad y la justicia de Dios. A medida que Job se ha enfocado en sí mismo y en su sufrimiento, él ha ido perdiendo la visión del Dios justo y soberano que tenía. En vez de abrir su boca y proclamar las maravillas del Señor, como lo hizo en el principio: «Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito» (Job 1:21). Job está empezando a decir cosas que no debe decir acerca del Señor, «Job abre vanamente su boca, multiplica palabras sin sabiduría» (Job 34:35, 35:16, 38:2 y 42:3).

Hemos visto que Job ha luchado mucho en medio de sus discursos a través del libro.



A veces reconociendo la soberanía y la justicia de Dios (Job 9:4-10; 12:13,22-23; 23:22; 24:23-24; 26:6-14; 27:11; 28:1-28; 31:2,4) y otras veces dudando o cuestionando (Job 9:22;12:16-20;19:6; 21:5-7,23-26; 24:1; 27:2; 30:26; 31:4,6).

Ahora Eliú desafía las palabras incorrectas de Job en los versículos 4-8 explicándole que Dios no puede ser influenciado por las obras de los hombres. Esto no quiere decir que lo que hacen los hombres no le importa a Dios o que no requiere de su juicio, sino que, como Dios es superior o trascendente sobre la creación, lo que hacen los hombres no cambia su esencia o su carácter. Todo el pecado del mundo no puede cambiar la santidad de Dios. Él sigue siendo bueno a pesar de lo que hacen los hombres (Job 34:6). Por otro lado, Dios no necesita las buenas obras del hombre ni queda endeudado al hombre por las cosas buenas que él haga (Job 34:7).

La segunda parte de su argumento (Job 34:9-16) es más difícil y bastante dura. Eliú explica que hay una diferencia entre los que solamente gritan,



lamentan y claman por sus circunstancias injustas, y los que buscan la justicia clamando con fe a Dios.

Nosotros hemos visto que Job ha tenido momentos de anhelar y buscar a Dios en fe, y que a pesar de sus circunstancias el anhelo más profundo de su corazón ha sido volver a tener una relación restaurada con el Señor. Pero Eliú le está diciendo a Job que sus palabras desafiantes a Dios, de querer recibir una respuesta inmediata y estar lamentándose de que Dios no le responde, son como los gritos de los que no tienen fe.

De esto se tratan las palabras «vanas y sin sabiduría» de Job (Job 35:16). A pesar de esta confrontación, Eliú también está animando a Job a no perder su confianza en Dios. A pesar de lo difícil y lo prolongado que sea su sufrimiento. Eliú está advirtiéndole de la importancia de cuidarse en sus momentos de duda, a menos que realmente crea las mentiras de los que no confían en Dios.



Al final, lo que hace Eliú es animarlo a volver a demostrar la fe que tenía al principio. De amar y bendecir a Dios por lo que Dios mismo es, y no por lo que piensa que merece ganar de Él.

Para reflexionar:

- Lee el Salmo 73 y compara la experiencia y reacción del salmista con la de Job. El punto clave para el salmista se halla en el versículo 17.
- ¿Cómo entramos nosotros en el santuario de Dios? (He 4:14-16)
- ¿Cómo puedes ayudar a otros a fijar sus ojos en Cristo en medio de sus circunstancias difíciles?

Orar:

Dale gracias al Señor porque podemos acercarnos confiadamente al trono de la gracia a través de la sangre de Cristo y porque allí podemos recibir misericordia y hallar la gracia que nos ayuda en los momentos que más la necesitemos. (He 4:16).





Por tanto,
escúchenme,
hombres de
entendimiento.
Lejos esté de
Dios la
iniquidad,
Y del
Todopoderoso
la maldad

Job 34:10

Día 23

Preparándose para la llegada de Dios.

Lectura:
Job 36-37





¿Cómo hacer el estudio?

I - Prepárate en oración.

Antes de iniciar el estudio, prepara un espacio cómodo para realizarlo, y en oración, pídele al Señor que te guíe en Su Palabra.

II-Medita en los pasajes bíblicos.

El estudio te llevará a través de las Escrituras, con el objetivo de que tú misma descubras el carácter del Señor y confíes en Él. Es importante que, leas los pasajes más de una vez.

III– Aplícalo en tu vida.

Después de meditar en los pasajes bíblicos, piensa cómo lo aprendido transforma tu mente y corazón, y de qué manera lo empezarás a poner en práctica.

Eliú nos presenta su último discurso, donde audazmente expone su último argumento para atribuir justicia, gloria y honra al Señor. Eliú declara que sus palabras vienen de Dios, y lo afirma cuando dice que sus palabras vienen «desde lejos». Por lo tanto, la perspectiva de Eliú es que él habla con la autoridad de Dios (Job 36:2-4).

Por eso puede decir «no son falsas mis palabras; uno perfecto en conocimiento está contigo» (Job 36:4), no quiere decir que él es perfecto, sino que, el Dios perfecto está en medio de ellos porque sus palabras vienen a través de Él. Su objetivo es exaltar a Dios y llevar a Job a alzar sus ojos para ver la grandeza de Dios. Cuatro veces declara «he aquí» para llamar la atención, y dice que Dios es poderoso (Job 36:5), Dios es exaltado en su poder (Job 36:22), Dios es más grande de lo que podemos comprender (Job 36:26) y finalmente, se explaya describiendo el poder y la gloria de Dios. Comenzando con la descripción de los relámpagos (Job 36:30).



Como vimos en su discurso anterior, Eliú había declarado que Dios no es influenciado por el hombre (Job 35:5-8). Ahora, declara que aunque Dios es superior al hombre, no está ajeno a él. Le recuerda a Job que todo lo que hace el hombre le importa a Dios y le interesa (Job 36:5). Sus ojos se fijan tanto en los afligidos como en los justos (Job 36:6-8) y toma cuidado de ellos. También castiga a los injustos (Job 36:6) y corrige a los arrogantes (Job 36:8-9). A veces la aflicción viene y Dios la usa para revelar el corazón y abrir los oídos de los hombres a la corrección del Señor y para llamarlos al arrepentimiento (Job 36:8-10).

Eliú también dice que hay recompensa para los obedientes, y castigo para los desobedientes (Job 36:11-12). Pero la aflicción no es necesariamente el castigo, sino la manera en que Dios refina y determina la inclinación del corazón.

Los versículos 13 al 21 son palabras de consolación y de advertencia para Job. Eliú le recuerda que Dios habla y da consuelo en medio de la aflicción (Job 36:15) y que Dios lo está llamando para sacarlo del peligro, de las «fauces de la angustia» (Job 36:16).



Así que no debe tener un corazón de resentimiento o de ira como los impíos (Job 36:13-14). Debe guardarse de juzgar a otros (Job 36:17) y no anhelar el juicio de Dios (Job 36:20) a menos que Dios lo juzgue a él (Job 36:17).

Además, Job debe cuidarse de no ser engañado por la tentación de las riquezas, pues, ellas no le pueden sostener ni le pueden dar fuerzas (Job 36:18-19), y debe tener cuidado de ser tentado para inclinarse hacia la maldad y pensar que eso es preferible a la aflicción (Job 36:21).

Después de dar estas palabras de advertencia, Eliú procede a levantar los ojos de Job, a ver cuán exaltado es Dios y cómo Él debe ser magnificado. Le recuerda que debe someterse a las enseñanzas de Dios —aunque sean a través del sufrimiento— y que es Dios quien debe ser engrandecido —no él a sí mismo— (Job 36:22-25).

Eliú sigue describiendo el gran poder de Dios (Job 36:26-37:24) usando el mismo ejemplo que usó Job antes (Job 28:25-26) el clima, algo que los hombres no pueden controlar, pero Dios controla perfectamente.



Desde la formación de las nubes y la lluvia suave (Job 36:27-29), hasta las tormentas y los relámpagos (Job 36:29-33), Dios es soberano sobre el ciclo de la precipitación. La voz de Dios es como los truenos y sus obras son incomprensibles para los hombres, lo que los hace temblar el corazón (Job 37:1-5). A partir de Su palabra viene la nieve, la llovizna o los aguaceros torrenciales para demostrar su poder al mundo (Job 37:6-7). Dios controla y dirige todo el espectro del clima de acuerdo a su voluntad con el propósito de castigar o de bendecir según su voluntad (Job 37:8-18). Si Job ve esto y comprende cuán superior es el entendimiento y sabiduría de Dios a su entendimiento humano, ¿cómo se atreve a desafiar a Dios? (Job 37:14-20) Finalmente, Eliú deja a Job con sus últimas palabras ¡Sé sabio Job! Reconoce quien es Dios y prepárate para tener la actitud apropiada delante de Él porque ¡ya viene! (Job 37:21-24).

El propósito de Eliú fue el de preparar a Job para la llegada del Señor Todopoderoso. Ha desafiado el corazón porfiado de Job.



Le ha advertido de su peligro si sigue con una actitud desafiante. Le ha recordado las verdades de Dios que ya conoce y le ha ayudado a levantar sus ojos para ver la realidad cierta del Dios Viviente. Eliú ha sido fiel a su propósito, y Job no ha tenido respuesta ni regaño ante sus palabras desafiantes.

Para reflexionar:

- Lee 2 Timoteo 3:12-17 ¿Cómo respondes cuando te desafía la palabra de Dios?
- ¿Cuándo crees que sería necesario llevar una palabra desafiante a alguien?

Orar:

Pide que Dios te dé un corazón dispuesto a escuchar de Él palabras desafiantes cuando sea necesario.





*Dios es
exaltado en Su
poder,
¿Quién es
maestro como
Él?*

Job 36:22

Día 24

Dios se revela a Job

Lectura:
Job 38-40:5





¿Cómo hacer el estudio?

I - Prepárate en oración.

Antes de iniciar el estudio, prepara un espacio cómodo para realizarlo, y en oración, pídele al Señor que te guíe en Su Palabra.

II-Medita en los pasajes bíblicos.

El estudio te llevará a través de las Escrituras, con el objetivo de que tú misma descubras el carácter del Señor y confíes en Él. Es importante que, leas los pasajes más de una vez.

III– Aplícalo en tu vida.

Después de meditar en los pasajes bíblicos, piensa cómo lo aprendido transforma tu mente y corazón, y de qué manera lo empezarás a poner en práctica.

Llega el momento que anhelaba tanto Job, ¡Dios mismo ha llegado! ¡Dios nunca lo había abandonado! Dios sigue fiel a su siervo. Pero llega a su manera y a la hora que Él decide (no cómo, ni cuándo lo exige Job). Dios llega en medio del sufrimiento interminable de Job y le habla desde un torbellino, ¡este no es un momento de calma! El mundo de Job ha sido volcado y Dios aparece en medio del caos. Job mismo ha hablado del caos, de la furia, la fuerza y el juicio de Dios previamente con la imagen del torbellino.

Ha dicho que es el torbellino de Dios que lo quebranta (Job 9:17), ha cuestionado por qué el torbellino no lleva a los impíos (Job 21:18) y ha declarado que es el torbellino del juicio de Dios que finalmente terminará con los injustos (Job 27:20-21). Eliú también ha declarado que la soberanía de Dios sobre el torbellino es una de las cosas que demuestra cuán incomprensible es (Job 37:9). Por lo tanto, no es sorprendente que Dios elige hablar desde el torbellino. Pero lo que sí es sorprendente, es que en vez de furia y juicio, Dios viene con sabiduría en medio de este torbellino.



Cuando Dios comienza a hablar, lo primero que hace es acusar a Job con las mismas palabras que usó Eliú (Job 34:35 y 35:16) «¿Quién es éste que oscurece el consejo con palabras sin sabiduría?» (Job 38:2). Dios desafía a Job por sus palabras, palabras dichas en el período de su sufrimiento.

Es evidente, por lo que hemos visto, que ha habido momentos en que Job ha dicho cosas acerca de Dios que reflejan su fe, y otros momentos en que ha expresado no solamente duda, sino desafío. Al desafiar a Dios, y pensar que él puede criticar a Dios en su gobierno del mundo (Job 19:7; 24:1; 30:26), Job está hablando sin sabiduría y sin confianza en el Soberano Dios. Eliú empezó a ayudar a Job a poner su confianza en Dios con una serie de preguntas con el objetivo de que Job alzaría sus ojos para ver la majestad y la soberanía de Dios (Job 37:15-20), y ahora Dios mismo sigue con más preguntas para Job.

Podemos ver un patrón y un propósito en estas preguntas. Empezando con preguntas acerca de



la tierra y del mar (Job 38:4-21), siguiendo con el cielo (Job 38:22-38) y luego con preguntas acerca de los animales salvajes de la tierra y el cielo (Job 38:39-39:30).

Dios le está recordando a Job de la creación y de Su obra soberana de mantener el universo. Las preguntas no son solo para que Job reconozca que él no tiene ni la más mínima idea de lo que se requiere para gobernar el mundo en su totalidad, sino que también son diseñados para recordar a Job que toda la creación, cada parte, desde las fundaciones hasta los detalles más íntimos, está bajo el perfecto control de Dios.

Dentro de la poesía de estas palabras, podemos ver también la expresión de contrastes. De luz y sombra. De cosas buenas y malas. Lo caótico y ordenado. Las cosas visibles e invisibles. Lo que es lógico y lo que parece ser locura. Depredador y presa. Vida y muerte. No hay nada en toda la creación, dice Dios, que puede escapar de su vista o que está fuera de su alcance. De hecho, todo está bajo su control, y más aún, bajo su vigilancia y cuidado personal.



Al hacerle esta serie de preguntas a Job, en vez de solo proclamar la certeza de su soberanía. Le está requiriendo a Job que piense, a profundidad, acerca de su soberanía. En específico, Dios quiere que Job piense acerca de la maldad que ha visto en el mundo y de su propio sufrimiento, y que reconozca que Él también es soberano sobre estas cosas.

¿Cuál es la respuesta de Job delante de este primer discurso de Dios? «He aquí, yo soy insignificante; ¿qué puedo yo responderte? Mi mano pongo sobre la boca. Una vez he hablado, y no responderé; aun dos veces, y no añadiré más» (Job 40:4-5) A pesar de sus palabras anteriores de lo que diría en la presencia de Dios (Job 10:1-4; 13:13,18,22; 23:4; 31:37), ahora, ya estando en su presencia, Job no tiene palabras. Aquí Job reconoce su inferioridad delante de Dios, y queda pendiente de lo que Dios le está enseñando.

Para reflexionar:

- Medite sobre la soberanía de Dios y la manera en que podemos discernir esto en su gobierno del mundo.



- ¿Qué pasajes de la Biblia te ayudan a recordar la grandeza de Dios?

Orar:

Pide que Dios sea glorificado en su mundo y en tu vida.





*¿Dónde estabas
tú cuando Yo
echaba los
cimientos de la
tierra?
Dímelo, si
tienes
inteligencia.*

Job 38:4

Día 25

Job 40:6-42:6

Lectura:
Job 40:6-42:6





¿Cómo hacer el estudio?

I - Prepárate en oración.

Antes de iniciar el estudio, prepara un espacio cómodo para realizarlo, y en oración, pídele al Señor que te guíe en Su Palabra.

II-Medita en los pasajes bíblicos.

El estudio te llevará a través de las Escrituras, con el objetivo de que tú misma descubras el carácter del Señor y confíes en Él. Es importante que, leas los pasajes más de una vez.

III– Aplícalo en tu vida.

Después de meditar en los pasajes bíblicos, piensa cómo lo aprendido transforma tu mente y corazón, y de qué manera lo empezarás a poner en práctica.

Dios aún no ha terminado con su discurso desde el torbellino, y sigue con las mismas palabras con que comenzó en Job 38:3. «Prepárate a hacerme frente. Yo te cuestionaré, y tú me responderás» (Job 40:7). Pero ahora, Dios trae contra Job otra acusación más fuerte. Ya ha dicho que Job había «oscurecido su consejo» (Job 38:2). Es decir, Job no ha entendido la manera sabia y soberana en que Él gobierna el mundo. Ahora, Dios lo acusa de desafiar su justicia, «¿invalidarás tú también mi juicio? ¿Me condenarás a mí, para justificarte tú?» (Job 40:8 LBLA).

Job ha cuestionado la justicia de Dios. Por eso mismo, Eliú se había encendido de ira (Job 32:2), y ahora, Dios lo enfrenta de una manera sorprendente. Dios desafía a Job a tomar su lugar y traer juicio al mundo (Job 40:9-14), y para comprobar que Job es capaz de hacer este juicio, le va a entregar dos de sus criaturas para dominar, el Behemot (Job 40:15-24) y el Leviatán (Job 41:1-34).

Estos no son simplemente otro par de animales



salvajes más para someter —si fuese posible— y agregar a la lista del capítulo anterior con el búfalo o el toro salvaje (Job 39:9-12).

En el mundo antiguo, había dos bestias que evocaban terror y que simbolizaban gran poder y maldad, el Behemot —símbolo del poder y la fuerza de la muerte, posiblemente basado en el hipopótamo— y el Leviatán —símbolo del caos y del mal y de todo lo que se opone a Dios, posiblemente basado en el cocodrilo—. Al describir estas dos bestias y «entregarlas» a Job para someterlas, Dios le está dando todas las fuerzas malignas para que Job vea por sí mismo, si le es posible llegar a controlarlas.

El punto que Dios quiere revelar, es que, no hay otro, fuera de Él, capaz de ejercitar juicio en el mundo, pues solo Él puede contener todas las fuerzas del mal y de la muerte. Es obvio tanto para Job, como para nosotros —como lo es para Dios—, que no hay humano que pueda hacer lo que Dios está pidiendo.



Estas fuerzas son superiores a los hombres. Por lo tanto, no hay posibilidad de que Job las pueda vencer. Pero Dios declara su propia superioridad. Demostrando que, Él ya tiene controladas las fuerzas del mal. Nos queda claro, entonces, que el desafío de Dios, que es imposible para Job, es lo que Él, como Dios, ya ha hecho; al Behemot lo tiene capturado y enganchado (Job 40:24), y al Leviatán lo tiene atado y sumiso (Job 41:1-4). El punto principal lo vemos en Job 41:10-11. Sí Job teme al Behemot y al Leviatán, cuánto más debe temer a Dios que tiene controlado todo lo que hay debajo del cielo, incluso las fuerzas del mal.

Nosotros, los lectores, hemos visto claramente cómo Dios tiene contenido al acusador en los primeros dos capítulos del libro. Él no pudo hacer nada contra Job que no le fuera permitido por Dios (Job 1:12, 2:6). El acusador le obedece a Dios al pie de la letra. Ahora, con este lenguaje poético en los últimos capítulos del libro, podemos ver junto a Job, el gran poder de Dios sobre todas las fuerzas malignas.



Cuando Job capta esto de que Dios cumple con todos sus propósitos, y que nada puede impedir el perfecto gobierno y juicio que Él mantiene sobre su mundo, se llena de asombro (Job 42:2). Job había reconocido antes la soberanía de Dios. Pero ahora tiene un entendimiento más profundo de lo que esto significa. En especial, en su propia vida. Job además reconoce que, en efecto, había hecho lo que Eliú y Dios lo acusaron de hacer (Job 34:35, 35:16, 38:2), y confiesa que «yo hablaba lo que no entendía; cosas demasiado maravillosas para mí, que yo no comprendía» (Job 42:3).

Job reconoce que no ha hablado correctamente del juicio y de la soberanía de Dios. En los versículos 42:4-5, Job hace eco a las palabras de Dios en Job 38:3 y 40:7 y se enfoca en lo que Dios ha dicho y en lo que él ha aprendido, cosas que antes había «escuchado» pero ahora «ve». Es decir, ahora conoce al Señor con una claridad que jamás tuvo, y esto lo hace arrepentirse (Job 42:6).



Al revelarse a Job, Dios no le ha dado las respuestas que Job buscaba. Pero ahora Job ha visto a Dios de una manera más clara que nunca, y sin requerir más respuestas, ni hacer algún reclamo, él se entrega al Señor, confiando en su sabiduría y su soberanía, a pesar de que sus circunstancias aún no han cambiado.

Dios jamás ha sido sujeto a las fuerzas malignas. Pero los hombres sí lo estamos, a causa de nuestro pecado. No es hasta que llegamos al Nuevo Testamento, que podemos entender lo que le costó a Dios ganar la batalla sobre las fuerzas malignas a nuestro favor. Es solamente a través del sufrimiento redentor de su hijo perfecto en la cruz, que nosotros podemos ser libres del maligno Leviatán y su acompañante Behemot.

Para reflexionar:

- Lee Colosenses 2:13-15 y Apocalipsis 19:11-16 y contempla la gloriosa victoria de Cristo y todo lo que le hace digno de reinar y juzgar.

Orar:

Sométete a la gloriosa soberanía de Dios.





*He sabido de Ti
solo de oídas,
Pero ahora mis
ojos te ven.*

Job 42:5

Día 26

La reivindicación de Job. Un mediador
en vez de un acusador

Lectura:
Job 42:7-16





¿Cómo hacer el estudio?

I - Prepárate en oración.

Antes de iniciar el estudio, prepara un espacio cómodo para realizarlo, y en oración, pídele al Señor que te guíe en Su Palabra.

II-Medita en los pasajes bíblicos.

El estudio te llevará a través de las Escrituras, con el objetivo de que tú misma descubras el carácter del Señor y confíes en Él. Es importante que, leas los pasajes más de una vez.

III— Aplícalo en tu vida.

Después de meditar en los pasajes bíblicos, piensa cómo lo aprendido transforma tu mente y corazón, y de qué manera lo empezarás a poner en práctica.

El pastor y teólogo Christopher Ash dice que *«la cosa más profundamente compasiva y misericordiosa que Dios nos puede hacer es humillarnos y bajarnos. Porque esto nos lleva a arrodillarnos delante de Él, a depender de Él y de confiar plenamente en Él»*.

Esto es lo que Dios ha estado haciendo en la vida de Job. A través de su sufrimiento y en medio del torbellino. Dios ha considerado a su siervo y ha probado su corazón, y esto ha llevado a que Job ahora tenga un conocimiento y dependencia de Él que jamás había tenido. En todo esto, Job no hizo lo que el acusador había predicho. A pesar de sus preguntas y sus dudas, Job jamás maldice a Dios. Él habló de cosas que no entendía, pero el deseo más profundo de su corazón siempre fue de buscar a Dios.

Finalmente, cuando Dios le habla y le demuestra Su soberanía, Su gloria, Su poder y Su sabiduría, Job hace lo que toda criatura debe hacer delante su Creador: se arrodilla, se arrepiente, adora y confía.



Todo esto a pesar de que sus circunstancias no habían cambiado. Pero lo más importante fue que su relación con Dios fue restaurada y con eso Job estaba contento. Dios, en Su misericordia y gracia, declara que Job es justo, lo llama Su siervo y dice que ha hablado correctamente de Él (Job 42:7,8).

Desafortunadamente, Dios no puede decir lo mismo de los tres «consoladores». Estos tres hombres habían confiado en su propia sabiduría. En vez de consolar a Job y ofrecerle palabras de alivio y de ayuda, lo acusaron falsamente. Ellos no hicieron caso a las advertencias de Job y creían conocer a Dios mejor que él. Ellos se sentían cómodos por creer estar en lo correcto delante de Dios. Pero ahora, se ven enfrentados con la ira de Dios. Hablando directamente a Elifaz, Dios le dice «se ha encendido mi ira contra ti y contra tus dos amigos, porque no habéis hablado de mí lo que es recto, como mi siervo Job» (Job 42:7). Lo que ellos necesitan en este momento es un mediador.



La manera misericordiosa en que Dios sugiere que su ira puede ser apaciguada es a través de un sacrificio y la oración de un hombre quien Él ha declarado ser justo, Su siervo Job.

Dios aceptará la oración de Su siervo Job de parte de sus amigos y no los tratará como se lo merecen (Job 42:8). Job, quien tanto anhelaba un mediador (Job 9:33, 16:19,19:25), ahora se vuelve un mediador, intercediendo por sus amigos, y así presagia al único mediador entre Dios y los hombres, nuestro Señor Jesucristo (1 Ti 2:5, He 7:25). La obra redentora de Jesús significa, que el acusador ya no tiene derecho de acusar delante del trono, porque ahora tenemos el perfecto mediador (Ap 12:9-11).

Es solo al final, en los últimos seis versículos de este libro, que Dios restaura el bienestar de Job. La bendición que Dios derrama sobre Job, no es recompensa por su sufrimiento ni por su adoración. Es simplemente la gracia y misericordia inmerecida que Dios demuestra para aquellos que están en una relación correcta con Él.



Job aprendió que para ser sabio se debe confiar a plenitud en el Señor, reconociendo que Dios es soberano tanto en los momentos de sufrimiento como en los de bendición.

Nuestra vida, en este mundo caído, es una mezcla de bendiciones y de sufrimiento. Pero el libro de Job nos asegura que Dios es soberano y justo en todo momento. Ser un seguidor de Jesús, no nos hace exentos al sufrimiento. De hecho, seguir a Cristo es un llamado a compartir con Él, Su sufrimiento. Pero viene con la promesa de que Aquel que sufrió. Nos acompaña en nuestro sufrimiento y nos lleva hacia el final (He 2:14-18, 2 Co 1:5, 1 Pe 4:13, Ro 8:18). La promesa para todos los que confían en Cristo es un final glorioso, una eternidad unidos en perfecta relación con nuestro justo, sabio y soberano Dios.

Para reflexionar:

- ¿Cómo nos da esperanza el libro de Job?
- ¿Qué has aprendido acerca de Dios, de la sabiduría y del sufrimiento al estudiar el libro de Job?



- Lee Lucas 22:31-32, ¿qué nos dicen estos versículos acerca de nuestro Intercesor, y los momentos difíciles para los creyentes?

Orar:

Dale gracias a Dios por nuestro redentor y mediador Jesús. Pide que él te acompañe en los momentos difíciles y que puedas tener compasión y gracia para acompañar a los que sufren.





*Y el Señor
restauró el
bienestar de
Job cuando este
oró por sus
amigos; y el
Señor aumentó
al doble todo lo
que Job había
poseído.*

Job 42:10

Bibliografía

Christopher Ash, Job: The Wisdom of the Cross, Preaching the Word (Wheaton, IL: Crossway, 2014).

Thomas R Schreiner, The King in His Beauty, A Biblical Theology of the Old and New Testaments (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2013).

Sermones en Job: Everett Henes (2012, 2017) Hillsdale Orthodox Presbyterian Church, Michigan

https://www.sermonaudio.com/search.asp?speakerWithinSource=&subsetCat=&subsetItem=&mediatype=&includekeywords=&exactverse=&keyword=Everett_Henes&keyworddesc=Everett+Henes&currsection=&AudioOnly=false&SpeakerOnly=true&keywordwithin=Job&x=0&y=0

Perdido en Us, cómo leer el libro de Job

<https://es.manastir-treskavac.com/perdido-en-la-tierra-de-uz-como-leer-el-libro-de-job>



Help me Teach the Bible: Christopher Ash on Job, Nancy Guthrie

<https://www.thegospelcoalition.org/article/help-me-teach-the-bible-christopher-ash-on-job/>

The role and Character of Elihu in the book of Job, Luke Dockery

<http://lukedockery.com/2010/12/03/the-role-and-character-of-elihu-in-the-book-of-job/>

Otros recursos

Cuatro razones por las que debes predicar Job, Jeff Lacine

<https://www.accesodirecto.org/cuatro-razones-por-las-que-debes-predicar-job/>

¿De qué trata el libro de Job? -Susana de Cano

<https://www.coalicionporelevangelio.org/articulo/trata-libro-job-preguntas-biblicas/>

El libro de Job: ¿Por qué sufren los justos? Por R. C. Sproul - Sugel Michelén

<https://www.coalicionporelevangelio.org/entradas/sugel-michelen/el-libro-de-job-por-que-sufren-los-justos-por-r-c-sproul/>



Si tan solo supiera por qué

Vaneetha Rendall

<https://www.coalicionporelevangelio.org/articulo/si-tan-solo-supiera-por-que/>

¿Son las palabras de los amigos de Job inspiradas por Dios? #CoaliciónResponde

<https://www.coalicionporelevangelio.org/articulo/son-las-palabras-de-los-amigos-de-job-inspiradas-por-dios-coalicionresponde/>

¿Cómo la esperanza de Job con Dios nos da esperanza?

Kristen Wetherll y Sarah Waton

<https://www.coalicionporelevangelio.org/articulo/la-experiencia-job-dios-nos-da-esperanza/>

